

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.177 - del 23 al 29 de julio de 2020

Edición Nacional

Un verano de incertidumbre

En Mallorca (en la imagen) muchos negocios no han vuelto a abrir tras el confinamiento. Y los que lo han hecho no consiguen cuadrar las cuentas por el acusado descenso de turistas. Este parón y la

amenaza de nuevos rebrotes han llevado a muchos trabajadores, como Ivette, a engordar las listas del paro y a recurrir a Cáritas Diocesana. Las entidades de Iglesia permanecen a su lado como permanecen

al lado de quienes, en otros puntos de la geografía española, encaran su verano más difícil: desempleados, familias sin recursos, personas sin hogar, refugiados... Editorial y págs. 14/15

EFE / Atienza



Mundo

El barco Papa Francisco lucha contra el COVID-19 en el Amazonas

Con 609.000 contagiados y 17.900 muertos, el coronavirus sigue haciendo estragos. Pág. 9

España

Las diócesis rezan por los fallecidos y por los mayores

En un fin de semana marcado por las fiestas de Santiago Apóstol y san Joaquín y santa Ana, numerosas diócesis organizan Misas por las víctimas del coronavirus. «Señor, ayuda a las familias y a la sociedad a valorar la presencia y el papel de los abuelos», pide el subsidio de la CEE. Págs. 10/11

Cultura

«Para alcanzar el sosiego hay que transitar la noche oscura»

El actor y director Lluís Homar, que homenajea a san Juan de la Cruz en Almagro, valora en una entrevista con Alfa y Omega cómo la mística y el arte ayudan a alcanzar el «sosiego». Pág. 22



Pablo Lorente



Hospital de campaña

María Jesús Domínguez Pachón*

Las familias y la tecnología

A. M., G. H., y R. C. son padres de hijos de entre 13 y 17 años. Ya antes de la pandemia vivían situaciones de dificultad con ellos, porque las nuevas tecnologías interferían a cada momento.

A. M. asegura que «todo comenzó cuando el niño hizo la Primera Comunión. ¿Cómo no regalarle el móvil que tanto deseaba, si lo tenían sus amigos y él era tan habilidoso en el manejo?». G. H. explica que, en su caso, «la alarma apareció cuando nos avisaron del instituto por cambios de comportamiento» de su hijo: «poco rendimiento, se dormía en el aula y le fallaban la atención, la concentración y la memoria». R. C. completa que esto iba unido a «situaciones de inestabilidad y aislamiento».

«Era un problema que necesitaba atención especializada, y por eso fuimos al servicio de psiquiatría infantojuvenil, donde nos señalaron la realidad del uso excesivo y dependencia de las nuevas tecnologías por parte de nuestros hijos», añade G. H. «Nos conectaron con el COF y su programa de prevención y rehabilitación del uso inadecuado de las tecnologías, dirigido a menores y familias», dice R. C.

Para A. M., «hablar nos ayudó a darnos cuenta de que comportamientos de nuestros hijos como reacciones de tristeza, soledad, enfados, respuestas airadas o mentiras encubiertas, se repetían en casa». También el acceso «a redes, a mensajes –de palabras o de imágenes–, la obsesión por las búsquedas que intentaban ocultar». «Sin olvidar los videojuegos, la participación en campeonatos entre amigos o con extraños, apuestas, etcétera», apunta G. H. Así fue como comenzamos a reconocer y comprender que era un problema familiar, que padres e hijos no éramos enemigos, que era necesario, para afrontar el problema, sumar esfuerzos, llegar a acuerdos y seguir pautas adecuadas. En este camino nos sorprendió el COVID-19.

«Durante el tiempo de confinamiento, aparte del uso exigido por los cambios impuestos, hemos hecho muchas concesiones», asegura R. C. «La pregunta ahora es cómo volver a normalizar las relaciones y la convivencia». El reto es lograr que la pantalla no se constituya en lo principal, y menos en lo único.

*Coordinadora del Centro de Orientación Familiar - León



Periferias

Belén Pardo Esteban*

Hasta aquí

Hoy se separan nuestros caminos. Hoy termina mi colaboración con este medio, que me ha dado el espacio para acercar mi realidad a sus casas durante el curso.

En estos meses de espacio privilegiado lo único que he pretendido es mostrarles la realidad en la que disfruto cada día, por más que sea difícil, y que lleguen a enamorarse ustedes tanto como yo lo estoy del trabajo con personas. Trabajar en una entidad como Proyecto Hombre no es más que acercarnos al encuentro de personas que están quebradas. Pero no más que cualquiera. Cada uno tiene sus daños, frustraciones, tropiezos, culpas... A veces, solo nos separa de nuestras dificultades el disfraz que nos ponemos para salir al mundo. Otras veces ni eso.

La realidad de las adicciones está más cerca de lo que pensamos. Y las personas que tienen una adicción son más parecidas a nosotros de lo que nos gustaría –por la inquietud que nos provoca sentirnos tan vulnerables–. Pero es así. El gran poeta y místico Jalil Yibrán dejó escrito en su libro *El profeta*: «A menudo os he

oído hablar de aquel que comete una falta como si no fuera uno de vosotros, sino un extraño y un intruso en vuestro mundo. Pero yo os digo que, así como el santo y el justo no pueden elevarse más allá de lo más alto que existe en cada uno de vosotros, así el débil y el malvado no pueden caer más bajo que lo más bajo que está también en vosotros. Y así como una sola hoja no se vuelve amarilla sino con el silencioso conocimiento del árbol, así, el que falta, no puede hacerlo sin la voluntad oculta de todos vosotros».

Somos iguales. Y mi misión en estos meses ha sido construir un puente entre orillas que nunca, de hecho, han estado separadas. Porque las personas con las que trabajo y las personas a las que he escrito están en la misma corriente del mismo río.

Y por último, querría invitarles a que se acerquen, a que compartan sus vidas, sus inquietudes, su sabiduría con personas con quienes descubrir y sumergirse en este gran río de la vida.

Gracias y hasta siempre.

*Directora de Proyecto Hombre Málaga



Desde la misión

José Luis Garayoa*

Pastor con olor a oveja-migrante

Se oye con frecuencia que la Iglesia en tiempos de calamidad no hace nada. Los más iluminados, con una idea muy original, aconsejan vender el Vaticano y sus tesoros para erradicar de una vez por todas el hambre en el mundo. ¡Qué atrevida es la ignorancia! Mientras tanto, mi obispo Mark J. Seitz sigue con su cruzada en favor de los derechos humanos y la dignidad de los migrantes. En definitiva, es algo así como un obispo con olor a oveja-migrante, como le gusta decir al Papa.

Nuestro obispo condena desde hace tiempo a las autoridades estadounidenses por tratar a los migrantes «peor que a los animales» y por considerar «que las amenazas a los niños y a las familias que huyen de sus países son una afrenta a los derechos humanos». Y exige que se les permita permanecer en Estados Unidos mientras esperan una decisión sobre sus solicitudes de asilo.

Lo cierto es que mi querido obispo se mete en todos los saraos: igual acompaña a una niña hondureña a buscar asilo cruzando la frontera con ella de la mano que se va a Ciudad Juárez, como hizo hace unos días, a repartir consuelo y rezar con migrantes en una casa de acogida. «Un Gobierno

José Luis Garayoa



y una sociedad que ven a los niños y familias que huyen como amenazas; un Gobierno que trata a los niños bajo custodia peor que a los animales; un Gobierno y una sociedad que dan la espalda a las madres embarazadas, los bebés y las familias, y los hacen esperar en Ciudad Juárez sin pensar en las consecuencias de esta desafiante ciudad... son un Gobierno y una sociedad que no están bien», dijo. «Sufrimos de un caso de endurecimiento del corazón que amenaza la vida». Y agregó que los corazones de sus coterráneos «se han vuelto demasiado fríos y demasiado duros, y eso es un mal presagio para la salud de nuestra nación».

Conduzco rozando el muro fronterizo y dividiendo esa X emblemática de Ciudad Juárez –tan

popular en las narcoseries– de estructura metálica y color rojo intenso, que se yergue en la plaza de la Mexicanidad, y pienso en todas las veces que nuestro obispo nos ha pedido que no seamos indiferentes al dolor. Mientras tanto, López Obrador miró a los ojos a Trump y le dijo: «Fallaron los pronósticos, no nos peleamos, somos amigos y vamos a seguir siendo amigos». ¿Se puede uno declarar amigo de quien menosprecia al pueblo que diriges? ¿Olvidaste las declaraciones de la campaña electoral de Trump donde se acusaba a tu pueblo mexicano, al que juraste defender, de «traer droga» y de ser violadores? ¿Será cierto que en política todo vale?

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

CNS



Del altar a la vida

Un «peregrino de la fe y en la fe», gran estudioso y ansioso por que «lo que celebraba sobre el altar se convirtiera en fuente de pensamiento y acción cotidiana». Así recordó el sábado el cardenal Leonardo Sandri, vicedecano del colegio cardenalicio, al cardenal Zenon Grocholewski, prefecto emérito de la Congregación para la Educación Católica, fallecido el día anterior a cumplir 80 años. Su testamento espiritual expresaba la «profunda gratitud y homenaje a Dios por el don de la vida, del sacerdocio y por todas las gracias recibidas», y confiaba en que su misericordia perdonara sus «debilidades, negligencias y pecados». Descanse en paz.

EFE / Manu



Los temporeros de Albacete «son víctimas»

Aumentan los brotes de COVID-19 en España (más de 200 al cierre de esta edición) y, con ellos, la preocupación por que se pueda perder pronto el control de la situación. Una parte significativa de los contagios se está dando entre temporeros y trabajadores del campo, debido a las deplorables condiciones en las que trabajan y viven. «Los migrantes no son causantes de nada, sino víctimas», ha subrayado José Antonio Abellán, el delegado de Cáritas Diocesana de Albacete, donde uno de estos brotes ha afectado a más de 30 personas. Quería con estas palabras salir al paso del «sentimiento de racismo y de xenofobia muy violento» que se ha extendido entre la población por este motivo.

ACN



AFP Photo / Youssef Karwashan



Los cristianos de Aleppo «seguimos existiendo»

La consagración el lunes de la restaurada catedral maronita de Mar Elias (San Elías), en Aleppo (Siria) es «un signo de esperanza, un mensaje de reconstrucción» tanto material –gracias a la imprescindible aportación de Ayuda a la Iglesia Necesitada– como humana y de la comunidad, ha afirmado su obispo, monseñor Joseph Tobij. «Y una forma de decirle a la gente de Siria y del mundo que seguimos existiendo». Los cristianos en Siria han pasado de 1,5 millones a un tercio y, en Aleppo, de 180.000 a 30.000. Muchos siguen huyendo: ya no de las bombas, sino de «la guerra de las sanciones económicas». Como consecuencia directa, la pobreza ha aumentado de forma «excesiva. Faltan medicinas, falta maquinaria de todo tipo».



El análisis

José Luis Restán

Unidad, profecía y misión

La última gran homilía de este extraño curso eclesial la ha pronunciado el Papa en la fiesta de los apóstoles Pedro y Pablo. Recordando a quienes fueron columnas de la primera Iglesia, Francisco ha enfocado dos palabras sustanciales: unidad y profecía, que son la síntesis de la fuerza vital de la Iglesia, incluso en las circunstancias más hostiles.

Son palabras que se iluminan con la historia de Paolo Mao Cunguo, obispo de Shuozhou, en la provincia china de Shanxi, que solo ha podido sentarse públicamente en su sede 16 años después de que fuera ordenado obispo al margen de los procedimientos establecidos por el régimen. Durante estos años el Gobierno nunca le ha reconocido como obispo, aunque a veces ha mirado para otro lado cuando celebraba en la catedral con sus insignias episcopales. «Tenemos el Evangelio, los sacramentos, la sucesión apostólica y la comunión con el Papa: no nos falta nada de lo que necesitamos para vivir la fe y testimoniar a Jesucristo», ha dicho un pastor que ha sufrido, pero que no se entretiene en cuitas inútiles.

La unidad es un regalo precioso del Señor a sus pobres amigos. Ni con la mejor disposición podríamos mantenerla en medio de los vendavales de la historia. Solo el don del Espíritu a través de los sacramentos y de la cadena apostólica puede hacer que perviva. Por eso es una locura ponerla en riesgo con disputas estériles, de las que hemos visto demasiados ejemplos en los últimos tiempos.

La profecía, dijo Francisco, no es hablar fuerte y decir cosas originales. La profecía es mostrar dentro de la propia circunstancia que la fe cambia la vida. Hemos escuchado muchas cantinelas sobre la necesidad de una «Iglesia profética», casi siempre como excusa para quejarse de lo que hay y para imponer el propio proyecto. Paolo Mao ejerce la profecía en medio de una comunidad pobre y acosada, a la que ningún poder puede quitar, sin embargo, la alegría del Evangelio. No necesitamos gente que chilla (ni desde la izquierda ni desde la derecha) sino gente que «anuncia a Jesús como enamorados... con la alegría del mundo venidero».

Solo eso hace fructificar la misión. De nuevo este obispo chino nos da una lección: «Si nos replegamos sobre nuestros problemas, si nos dedicamos a discutir entre nosotros, consumimos nuestras energías y no llegamos al mundo que nos rodea». Pero en realidad, no nos falta nada de lo necesario para testimoniar a Jesús.

Sumario

Nº 1.177 del 23
al 29 de julio
de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto 6-9 Mundo: La biblioteca de la iglesia española de Roma (págs. 6-7) 10-17 España: Nuevo

obispo de Huelva (pág. 12). Guía de Cartagena contra el blanqueo (pág. 13) 18-21 Fe y vida: Una voz desde África (pág. 20). Las Misioneras

Eucarísticas cumplen 100 años (pág. 21) 22-26 Cultura: Centenario de Rafael (pág. 23). Tribuna (pág. 24) 27 Pequealfa 28 La Contra

Alfa Omega

Etapa II - Número 1.177

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

SUBDIRECTORA:

Cristina Sánchez Aguilar

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Parroquias vivas

▼ Hay comunidades de fieles que han entendido bien que no pueden abordar las necesidades actuales con fórmulas de ayer, como pide el Vaticano en una nueva instrucción

Sostenía san Juan Pablo II que la parroquia es «la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas». Hoy igual que entonces –subraya la Congregación para el Clero en una instrucción hecha pública el lunes–, los templos se erigen como «signo de la presencia permanente del Señor Resucitado en medio de su Pueblo» y su tarea es «acercar el Evangelio al pueblo a través del anuncio de la fe y de la celebración de los sacramentos». Pero en estas tres décadas los cambios sociales se han acelerado, «la creciente movilidad y la cultura digital han dilatado los confines de la existencia» y la parroquia ha de resituarse.

En el texto, titulado *La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia*, el Vaticano alerta de que, si pierde el «dinamismo espiritual propio de la evangelización» y se queda anclada en sus límites, la

parroquia «corre el riesgo de hacerse autorreferencial y de esclerotizarse». Y apela a la «creatividad» y a la «audacia» para responder a las «expectativas» de los fieles y proponer actividades que tengan «incidencia en la vida de las personas concretas».

En este proceso hay que contar con todos los miembros de la comunidad –no solo el párroco– y no es descartable acordar la creación de realidades intermedias como la unidad o la zona pastoral, pero para hacerlo hay que ser conscientes de la historia que arrastra cada templo y trabajar con «flexibilidad y gradualidad». No se trata de cambiar por cambiar ni de tapar otros problemas, como la falta de sacerdotes, con cambios de estructura, sino de plantearse permanentemente cómo llevar a cabo mejor la misión evangelizadora.

En España, según recoge esta semana *Alfa y Omega*, hay comunidades de fieles que han entendido bien que no pueden abordar las necesidades actuales, tan marcadas por la pandemia, con fórmulas de ayer. Cuando una parroquia atiende a quien tiene hambre o a quien no tiene techo, cuando tiene una palabra de aliento para el que se ha quedado sin trabajo, cuando acompaña tantos dramas a su alrededor, está mostrando el verdadero rostro del Señor. Y, ¿acaso no es esa su razón de ser?

Un futuro común marcado por las reformas

Después de intensas negociaciones, el martes, cuando el reloj marcaba las 5:30 horas, los líderes de los Estados miembro acordaron crear un Fondo de Recuperación con el que reactivar la economía comunitaria, muy castigada por el coronavirus. De los 750.000 millones de euros comprometidos, 390.000 serán en ayudas a fondo perdido y otros 360.000 en préstamos, y deberán ir acompañados de reformas sustanciales.

El presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, celebró que «hemos mostrado responsabilidad colectiva y solidaridad,

nuestra creencia en un futuro común». Como recordó, tras las discusiones sobre las cifras están «los trabajadores y sus familias, sus trabajos, su salud y su bienestar».

Este acuerdo va a permitir que los países con peores perspectivas –entre ellos, España– ayuden a sus ciudadanos sin condenar a las generaciones que los sucederán, pero se equivocará quien piense que es gratis. Exige esfuerzos de los 27, pues las emisiones de deuda hay que pagarlas, y esfuerzos también en clave interna para abordar, ahora sí, los males estructurales.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Día de los abuelos

La creación del Día Mundial de los Abuelos fue una de las más importantes conclusiones aprobadas en el III Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores, celebrado en Madrid en 1997. El texto aprobado habla de los objetivos del día «para potenciar esa figura tan entrañable y, al mismo tiempo, tan necesaria para el fortalecimiento de las relaciones intergeneracionales y de la familia». Se aprobó su celebración por primera vez el 26 de julio de 1988, festividad de san Joaquín y santa Ana, abuelos del niño Jesús.

Hoy, más que nunca, el papel que desarrollan nuestros abuelos es de gran importancia y potente trayectoria. Facilitan la conciliación de la vida familiar y laboral, transmiten a los niños y a los jóvenes ternura, afecto y buen desarrollo de las emociones. En momentos de crisis y de dificultades como los que estamos viviendo, en muchos casos su ayuda ha sido vital, colaborando con sus escasas pensiones y dando hospitalidad a los que la han precisado. Datos de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología nos dicen que uno de cada cuatro abuelos dedica siete horas diarias a cuidar de sus nietos.

Ignacio Buqueras y Bach
Correo electrónico

Reuters / Marzio Toniolo



Mirando al cielo



Guillermo Vila

Pensaba yo el otro día mientras observaba el acto de homenaje que se realizó en Madrid a las víctimas del coronavirus en el sentido de aquella despedida. La tuvo, sin duda, para muchísimas personas, pero yo no paraba de preguntarme qué pretendía decir el Estado español con aquel fuego y aquellas rosas blancas. Todo símbolo lleva implícito una realidad escondida, un qué que duerme en lo profundo, que queda velado ante el espejo que lo representa. Pero aquel fuego... ¿para qué era? ¿Para quién? ¿Qué tienen que ver el fuego y la rosa con la muerte, si esta no es más que el final de un ciclo biológico? Nadie soy para juzgar las intenciones de otros, ni entro en conspiraciones extemporáneas, pero veo aquella escena y, por más que lo intento, la emoción me es ajena. ¡Cómo emocionarse ante un símbolo sin reflejo! Escribió Saint-Exupéry que «lo ritos son en el tiempo lo que la morada es en el espacio». Y aquellos ritos no reflejaban tiempo alguno, no llamaban al para siempre.

Veo, en cambio, la foto que acompaña este artículo y veo un ayer enredado en el mañana. Eso es una catedral. Y ese fuego que devora la de Nantes, al parecer intencionado, simboliza el deseo de frenar ese presente continuo. Una catedral sí lleva implícito el signo de su propia aspiración, que es la eternidad. El año pasado en Notre Dame y ahora en Nantes, lo que se pierde no es piedra y mármol, sino el tiempo y el espacio. Y la vida, aunque para esto último haga

falta la fe. La catedral nos regala la paz que da la Historia. Sentado en cualquiera de sus bancos, contemplando con ojos cerrados el silencio de sus ruidos, el hombre se siente «conciudadano de los santos». Y en el centro está Cristo, quien, en palabras de san Pablo a los efesios, «es la piedra angular, por quien todo el edificio queda ensamblado y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor». El fuego intenta devorar ese legado, que es historia para todos y vida eterna para muchos. El símbolo, aquí sí, es el reflejo de una realidad profunda. Y los rituales que se realizan dentro del templo vienen a confirmar la esperanza de una vida más allá de la muerte, la creencia en que nuestros seres queridos pueden gozar de esa resurrección prometida.

El rito, como acaba de analizar Byung Chul-Han, «configura las transiciones esenciales de la vida». Y la catedral crea comunidad en medio del silencio. Es un mirar juntos al cielo en la confianza de ser escuchados. Pero si no hay nada detrás del símbolo, este queda desnaturalizado, reducido a eslabón, a producto, a clic. Por eso, cuando una catedral se quema, tiembla la vida misma. Las catedrales son el fruto de las generaciones, el ser silencioso y bello que soporta nuestras mundanidades con bendita paciencia. Las llamas de Nantes, como las de Notre Dame, son el reverso del símbolo, pero también la oportunidad de recordarnos que la piedra no es piedra y que la muerte no es muerte.

Reuters / Jean Barenton



Primer pregón

El día 9 de noviembre me encontraba en Toledo y la Divina Providencia quiso que asistiera al monasterio de San Juan de los Reyes sin saber que se celebraba la Eucaristía de la Hermandad del Cristo de la Humildad. Al finalizar, un hermano me regaló una estampa y descubrí el excelso nombre del Santísimo Cristo de la Humildad. A partir de entonces, se produjeron una serie de benditas casualidades. Cuando el hermano mayor, Luis Bolado, me invitó a pronunciar el pregón me sentí inmensamente honrada por tan alta distinción. Representa un gran honor y un auténtico privilegio haber sido la primera pregonera de la hermandad siendo andaluza, natural de Canjáyar, residente en Almería. Deseo haber cumplido con las expectativas que esperaban de mí, unido a la imposición de mi preciada medalla. Una sábado 7 de marzo muy entrañable que no olvidaré, porque en todo momento fui recibida y tratada como una toledana más. ¡Gracias!

María Jesús Mata Carretero
Almería

María Jesús Mata Carretero



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n.º del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido. Pueden enviarlas a redaccion@alfayomega.es.

Un tesoro bibliográfico para los investigadores españoles en Roma

▼ La biblioteca de la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat, la iglesia española de Roma, custodia todas sus andanzas. Está especializada en historia de España e historia de la Iglesia, pero también custodia el archivo de la Obra Pía; es decir, conserva toda la documentación relativa a la administración del patrimonio de la Iglesia española en Roma, así como su labor de asistencia a través de las cofradías

Foto cedida por el rector de la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat



La biblioteca de la iglesia española en Roma contiene alrededor de 70.000 volúmenes; 800 pertenecen al fondo antiguo

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

La presencia de españoles en Roma data de antiguo. Los hay que, como Miguel de Cervantes, llegaron a la capital italiana en busca de un patrono o de inspiración. O

como Diego Velázquez, que dejó como recuerdo de su estancia uno de los mejores retratos del Papa Inocencio X. O que incluso llegaron a ser Papa, como el cardenal Rodrigo Borja. Pero si hay algo que marcó la vida de la perenne colonia española fue la construcción en plena plaza Navona de la iglesia

hospital de Santiago. Desde el siglo XV, este refugio acogía a los peregrinos españoles que culminaban derrengados el viaje para rendir veneración a los sepulcros de los apóstoles Pedro y Pablo. Con la aprobación de Pío VII en 1807, esta hermandad acabó por unirse con la de Santa María

de Montserrat. Y desde 2003, la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat posee título cardenalicio.

La biblioteca de la iglesia custodia todas sus andanzas. Está especializada sobre todo en historia de España e historia de la Iglesia, pero también custodia el archivo de la Obra Pía. O lo que es lo mismo, conserva toda la documentación relativa a la administración del patrimonio de la Iglesia española en Roma, así como su labor de asistencia a través de las cofradías. «La iglesia de Santiago tenía una obra social muy destacada. Bajo los criterios de la época ayudaba a los encarcelados y a los pobres, se encargaba de la acogida de los peregrinos españoles que llegaban a Roma, gestionaba la dote para que las chicas jóvenes españolas pudieran casarse, o se hacía cargo del enterramiento de los españoles», explica el actual rector, el sacerdote José Jaime Brosel Gavilá.

Su nombramiento, a finales de 2019, llegó casi al término de la catalogación de la maraña de libros y documentos apenas impenetrables para los estudiosos en la que se había convertido la biblioteca con el paso del tiempo. «Cuando llegamos solo había ficheros de papel. Y no estaba todo catalogado. No había ningún sistema informático, por lo que comenzamos desde cero». No fue solo una migración de datos, sino «una catalogación

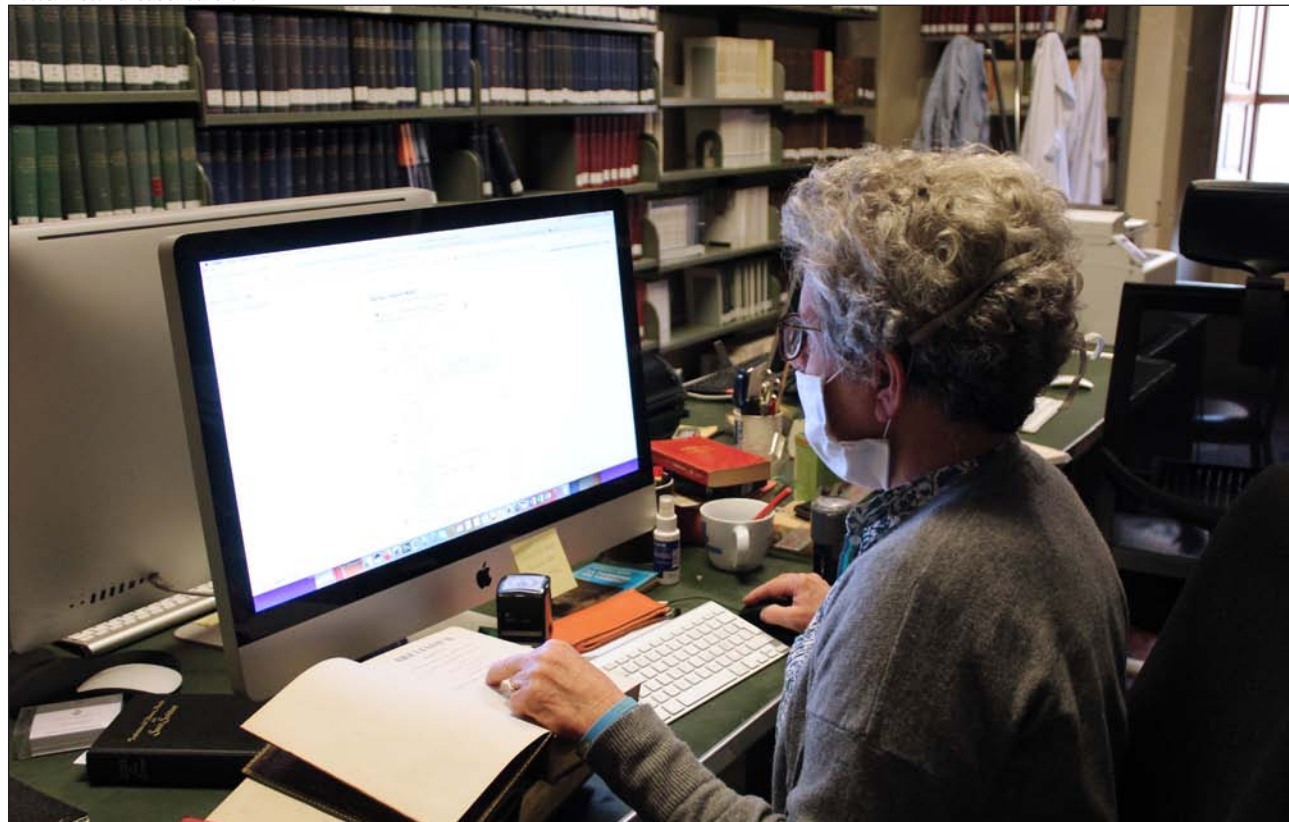
1881 El Papa Pío XI abre el Archivo Vaticano, lo que fomentó la llegada de investigadores de todo el mundo a Roma

de volúmenes uno por uno», resume la española Marta Pavón, coordinadora y seleccionadora de las obras.

Fundamental para investigadores

Un laborioso proceso que ha durado casi siete años y que permitirá hallar con facilidad una referencia concreta para consolidar el panorama de una época, comprobar el trasiego de un personaje, o cotejar un dato escrito al final de una nota al pie a todo aquel que se asome a este tesoro bibliográfico. La principal riqueza de los 70.000 volúmenes que la componen es que constituye una herramienta fundamental para la labor de los investigadores interesados en el estudio de la historia de la Iglesia española en Roma, sobre todo para los que investigan en los archivos vaticanos (Archivo Apostólico Vaticano, Archivo de la Secretaría de Estado Vaticano o Archivo de la Congregación para la Doctrina de la Fe, entre otros), o en los archivos de la ciudad de Roma. También contempla un rico fondo de revistas españolas y de fuentes documentales. De hecho, su origen se remota a la mitad del siglo XX y va parejo a la creación del Centro de Estudios Eclesiásticos en 1949. «En-

Fotos: Victoria Isabel Cardiel C.



La bibliotecaria italiana Giovanna Grio asegura que su mayor reto ha sido catalogar de acuerdo con el sistema español

tonces se consideró imprescindible la formación de una biblioteca como elemento auxiliar para el trabajo de investigación del centro». La biblioteca se especializó en historia de la Iglesia en España, entendida en su sentido más amplio: «instrumentos de trabajo (enciclopedias, diccionarios, bibliografías, catálogos de archivos y bibliotecas, ediciones de fuentes, etc.), autores españoles (historiadores, teólogos, canonistas, literatos), monografías y revistas», detalla la experta.

Este tesoro bibliográfico está a la altura de la biblioteca de la Escuela Española de Historia y Arqueología, la biblioteca del Cervantes o la biblioteca de la Academia Española. La sistematización de los fondos se ha llevado a cabo con sumo cuidado. Se han construido índices claros para guiar al investigador en su búsqueda, y se han distinguido las publicaciones por género, para poder llevar a cabo pesquisas comparativas. «Es una base fundamental para cualquier investigador». El Archivo Vaticano «no cuenta con toda la bibliografía de todos los países del mundo, por eso tener a mano algunos documentos, escritos o estudios de autores españoles o revistas es importantísimo», incide Pavón. El Papa Pío XI abrió el Archivo Vaticano en 1881, lo que fomentó la llegada de investigadores de todo el mundo a Roma. En los años siguientes, cada país se preocupó de crear en Roma un instituto con fondos bibliográficos propios. «En las investigaciones a este nivel es determinante poder cotejar la documentación del Vaticano con la propia. Si estás estudiando un aspecto concreto, por ejemplo, de la diócesis de Barcelona, necesitas poder tener acceso a la bibliografía ya escrita con anterioridad sobre ese tema, y si está a cientos de kilómetros es imposible», agrega la coordinadora.

La italiana Giovanna Grio se ha dedicado con ahínco a poner orden en esta biblioteca. Su mayor reto ha sido catalogar de acuerdo con el sistema español. «Hemos tenido que poner las notas en español y adaptarnos al sistema de catalogación». «Para noso-

tros ha sido un esfuerzo añadido, pero el resultado es óptimo. Está tan bien hecho el registro que incluso los buscadores de internet te dan como resultados libros catalogados de la biblioteca de la iglesia española», dice con orgullo.

Partituras inéditas

La biblioteca de la iglesia española en Roma cuenta también con un fondo antiguo envidiable, que comprende un número aproximado de 800 volúmenes entre los que destacan dos incunables y numerosas encuadernaciones artísticas. Las obras, escritas en latín, italiano, español, francés o griego, van desde finales del siglo XV al siglo XIX. Entre los libros más antiguos destacan las *Constituciones* de Eugenio IV, publicadas en Venecia, o la obra *Oeuvres de messire Jacques Benigne Bossuet*, del año 1736-1757, un título en diez volúmenes del que resalta la belleza de sus grabados. También son reseñables los libros musicales conservados que fueron destinados a la liturgia. Además de la colección de *Libros de atril* (graduales, kyriales, antofonarios...) destaca un corpus de alrededor de 600 manuscritos de partituras datadas entre la primera mitad de siglo XVII y la segunda mitad del siglo XVIII. Hay algunas composiciones de Antonio Aurisicchio (1710-1781), el napolitano que se convertirá más tarde en el maestro de capilla de la Pontificia Real Basílica de Santiago de los Españoles. «Muchas de estas composiciones son probablemente inéditas y no han sido interpretadas desde hace tiempo; tienen un carácter alegre y jovial, como mucha música barroca italiana de aquel momento. Recientemente, durante la Misa en la Iglesia Nacional Española, hemos tenido la ocasión de escuchar algunas partes, seleccionadas por la organista en acuerdo con el rector», describe Eliana Conte, bibliotecaria que han participado en la catalogación. Asimismo, el fondo musical conserva una rara edición de una partitura impresa de dos composiciones de dos de los grandes nombres españoles de la música sacra del Renacimiento: Tomás Luis de Victoria y Juan de Francisco Guerrero.

Nuevo rector, nuevos proyectos

El rector, el sacerdote valenciano **José Jaime Brosel Gavilá**, quiere dar un soplo de aire fresco a la iglesia de los españoles en Roma. «Aquí conviven la pastoral y el estudio. Yo siempre digo que este edificio tiene dos puertas. Por la de vía Giulia se entra al centro de estudios, donde residen los investigadores, y por la de vía Montserrat se entra a la iglesia, donde se celebra en español y atendemos tanto a los que viven aquí como a los que están de paso», reseña. Llegó a Roma en 2008 para trabajar en el Pontificio Consejo de Migrantes. En octubre de 2017 el Papa le nombró relator en la Congregación para la Causa de los Santos. En 2018 aterrizó como vicerrector de esta iglesia, de la que es rector desde diciembre de 2019.

Su objetivo es relanzar la parte académica, ajustando todo al plan Bolonia y creando una red de intercambio tanto con las universidades pontificias como con el Archivo Vaticano: «Nos tenemos que distinguir por ser un centro en el que se estudie Roma, el Archivo Apostólico y los diversos archivos». Un segundo aspecto es divulgar España. «Divulgar la historia de la Iglesia española, la liturgia mozárabe, la mística, la historia de nuestros misioneros, la evangelización española por el mundo. Además, me gustaría adaptar la revista y las publicaciones a los criterios actuales». Para ello, quiere crear un diálogo tanto con la Conferencia Episcopal Española como con los sacerdotes que viven en Roma, dando voz también a las religiosas y

los laicos. «Somos una embajada cultural de la iglesia española aquí», resalta. Actualmente hay proyectos de investigación sobre Alejandro VI y Calixto III: los dos Papas españoles de la familia Borja cuyos restos están precisamente enterrados en la iglesia de los españoles.



Derribado para siempre el muro de silencio

▼ El vademécum que recoge la praxis que seguir ante los casos de abuso sexuales cometidos por clérigos ofrece tres directrices claras: responsabilidad, rendición de cuentas y transparencia

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

El vademécum que recoge la praxis que deben seguir los obispos, los superiores generales y los profesionales del derecho en los casos de abuso sexual de menores cometidos por clérigos llega para que la respuesta a esta lacra no sea el silencio. Lo hace un año y medio después de la cumbre que reunió en el Vaticano a casi 190 responsables de la Iglesia universal, concebida para hacer incrustar la tolerancia cero en todas las esferas de la vida eclesial. «El tiempo aparentemente largo de su redacción se debe al trabajo de cotejo no solo dentro de la congregación, sino también fuera de ella, con expertos en la materia, otros dicasterios y, en particular, con la Secretaría de Estado», señala el arzobispo italiano Giacomo Morandi, secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Las directrices están claras: responsabilidad, rendición de cuentas y transparencia. Pero el reto es aplicarlas, sobre todo, en algunas zonas geográficas de Asia o África donde no hay una cultura de denuncia, y donde la vergüenza y el miedo al escándalo ha impedido durante décadas que los casos llegasen hasta

Alessia Giuliani / CPP / Polaris



Graffiti del artista Tvboy en una calle de Roma, en marzo de 2019

Últimos avances

Febrero 2019: Cumbre sobre abusos a menores y adultos vulnerables que reúne en el Vaticano a más de un centenar de responsables eclesiales.

Junio 2019: Entrada en vigor de la carta apostólica *Vos estis lux mundi*, que ordena a todos los sacerdotes y religiosos la denuncia de abusos sexuales de menores o personas vulnerables de que tengan conocimiento, excepto por secreto de confesión.

Noviembre 2019: Levantamiento del secreto pontificio sobre las causas de abusos sexuales.

Febrero 2020: El Vaticano crea un grupo de expertos para asesorar a las conferencias episcopales e institutos religiosos con pocos recursos sobre cómo deben elaborar sus líneas guía para garantizar la protección de los menores.

Julio 2020: Publicación del vademécum sobre cuestiones procesales en casos de abusos a menores cometido por clérigos.

la mesa de trabajo de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Tal y como detalla Morandi, el documento no promulga ninguna nueva ley y tampoco emite nuevas reglas. «La verdadera novedad es que, por primera vez, el procedimiento se describe de forma organizada, desde las primeras noticias de un posible delito hasta la conclusión definitiva de la causa, uniendo las normas existentes y la práctica de la congregación», define. Por ello, el vademécum es ante todo un manual de instrucciones para señalar un camino homogéneo y facilitar una administración de justicia más clara y unívoca.

Investigar las denuncias

Además de dar una explicación jurídica del proceso judicial, se recuerda de forma explícita la obligación de investigar todas las denuncias, incluso aquellas que sean anónimas o las que aparezcan en los medios de comunicación o redes sociales. El texto también ahonda en otros puntos clave de la metodología procesal para desarrollar la investigación previa, o en cómo imponer medidas cautelares una vez se tiene la noticia del delito. La histórica reivindicación de las asociaciones de víctimas de poner el caso en conocimiento a las autoridades civiles choca, en no pocas ocasiones, con el muro legislativo de cada país. No obstante, el vademécum invita a los responsables eclesiales a denunciar los abusos a las autoridades civiles incluso en los países donde no sea una obligación, sobre todo, en casos en que esta respuesta sea «indispensable para tutelar a la persona ofendida o a otros menores del peligro de eventuales actos delictivos».

Las parroquias del futuro

V.I.C.

Menos clericalismo, más transparencia y atención a los más pobres. Esa es la fórmula de la Congregación para el Clero para renovar las parroquias, consciente de que ya no son «el lugar primario de reunión y de sociabilidad».

Por ello ha publicado una guía con instrucciones prácticas para revitalizar los templos y encontrar «otras modalidades de cercanía y de proximidad». El documento, titulado *La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia*, aprobado por el Papa el pasado 27 de junio, hace un repaso de las conductas que deben desaparecer: inmovilismo, repetitividad pastoral, excesiva y burocrática organización de eventos, identificar a la iglesia solo con la jerarquía,

concepción autorreferencial... Así los católicos contarán con una herramienta de trabajo fundamental para revitalizar su trabajo, con el impulso de las «sinergias» entre presbíteros, diáconos, personas consagradas y laicos.

Las parroquias del futuro, además de fomentar un «dinamismo en salida» que no cierre los ojos a los más necesitados, deberán llevar una contabilidad escrupulosa y cristalina. Así se invita a hacer público «el estado de cuentas anual» con indicación detallada de las entradas y salidas, ya que los bienes son de la parroquia y «no del párroco», aunque sea su administrador.

Por último, recuerda que, en casos extraordinarios, si no hay curas ni diáconos, el obispo puede pedir a un laico que presida un funeral o que sea testigo cualificado de un matrimonio.

AFP / Stephane de Sakutin



Fotos: Fraternidad de San Francisco de Asís en la Providencia de Dios



Personal sanitario del barco-hospital Papa Francisco atiende a los pacientes



El barco parte de su base en Óbidos

Si los ribereños no pueden ir al hospital... el hospital irá a ellos

▼ Desde que el barco-hospital Papa Francisco comenzó su labor hace un año, ha atendido a 46.523 pacientes que viven en un millar de pequeñas comunidades a orillas del Amazonas. La pandemia lo detuvo unas semanas, pero solo para rearmarse y poder luchar de forma segura contra el coronavirus, que sigue haciendo estragos en la zona

María Martínez López

Solucionar una hernia inguinal es una de las operaciones más frecuentes en el mundo desarrollado. Para Valdeci Bentes, sin embargo, no era tan sencillo. Ella vive en Januária, una pequeña comunidad a orillas del Amazonas, en el municipio de Óbidos (Estado de Pará, Brasil). Se dedica, como la mayoría de sus vecinos, a la pesca y a la granja familiar. La hernia, causada por el esfuerzo de estas labores, la obligó a dejar de trabajar y con frecuencia la hacía llorar de dolor. También de desesperación. Encontrar una solución médica en su zona, que «carece de todo» y donde «la mayor carencia es la sanidad», era tan probable como «que me tocara la lotería».

Recuperó la esperanza cuando el barco-hospital Papa Francisco visitó su zona. Este centro médico flotante de la Fraternidad San Francisco de Asís en la Providencia de Dios, acaba de cumplir un año desde que empezó a atender a pacientes. Aunque hasta septiembre no levó anclas en su primera expedición.

testimonio recogido por la orden. El fraile se encargó de organizarlo todo, y el 4 de marzo ella pasó por quirófano en ese barco «maravilloso, todo moderno y seguro». Ahora se encuentra estupendamente, y ha podido volver a trabajar, junto a su marido, para sustentar a la familia.

Las hernias son, junto con los problemas dentales y los oftalmológicos, uno de los motivos de intervención más frecuentes a bordo del Papa Francisco, explica fray Jousa a *Alfa y Omega*. O lo eran antes de la llegada del COVID-19. La pandemia, que ya ha alcanzado los 609.121 casos confirmados y 17.869 fallecidos (al cierre de esta edición) en la Amazonía, también se ha notado en esta zona. «En junio fue la segunda región del Estado de Pará con mayor número de casos», sobre

todo por el movimiento entre Belém, la capital, y Santarém, explica el religioso. Afortunadamente, los positivos y los fallecidos parecen estar bajando.

La operación de Valdeci fue una de las últimas antes de que fray Jousa tomara la difícil decisión de quedarse en puerto. Parte de los 30 tripulantes son médicos voluntarios, sobre todo de la gran ciudad de São Paulo. Llevarlos a las comunidades amazónicas suponía un gran riesgo de contagio. Para retomar las expediciones de forma segura contrataron cuatro médicos que estuvieran en el barco de forma permanente. Así, el 12 de mayo partieron de nuevo. Desde entonces, han atendido a 7.000 personas en cuatro salidas.

Además de atender las enfermedades habituales, hacen labores de prevención y sensibilización y realizan

pruebas rápidas a todas las personas que presentan síntomas compatibles con el coronavirus. También distribuyen alimentos y otros productos básicos para paliar los efectos de la enfermedad y el confinamiento en la economía de las familias de la zona.

El Papa, el barco y el niño

Los hermanos de San Francisco de Asís en la Providencia de Dios, congregación autóctona de Brasil dedicada a la caridad, llegaron al Amazonas después de que el Papa les invitara a ello durante la JMJ de Río de Janeiro. Se hicieron cargo de dos hospitales en Pará: uno en Óbidos y otro en Juruti. Pero pronto comprobaron las dificultades que tenía para llegar a ellos la población de las localidades fluviales. «Dependiendo de dónde estén, se tardan diez o doce horas», explica el fraile. Por eso, «decidimos ir nosotros hasta ellos con el hospital».

En coordinación con las autoridades sanitarias de los doce municipios de la zona, diseñan el calendario y recorrido de las dos expediciones de una semana cada mes. Tienen también dos ambulancias, una para visitar los pueblos y seleccionar los casos antes, y otra que se queda en la retaguardia para atender emergencias.

El barco, bautizado como el Papa que lo inspiró, ya ha dado también nombre a un niño. Se trata de Adriano Francisco, el primer nacido a bordo. Venía de nalgas y hubo que hacer cesárea, narra fray Jousa. «Si el barco no hubiera estado en ese momento en su comunidad, la madre y el bebé podrían haber fallecido».

Salud sobre las aguas

■ **46.523** pacientes atendidos en **14** expediciones.

■ **700.000** personas en **1.000** comunidades se pueden beneficiar.

■ En los **32** metros de largo del barco hay consultas médicas y odontológicas, quirófano, sala oftalmológica, laboratorio, farmacia, sala de vacunación, y diversos equipos diagnósticos.

Las diócesis lloran a las víctimas

▼ Este fin de semana, catedrales y parroquias se unirán a la jornada por los afectados de la pandemia convocada por la Conferencia Episcopal Española, para rezar por los fallecidos y el consuelo de los familiares, también por nuestros mayores, para dar las gracias por la labor de tantos profesionales y para reclamar luz y comunión ante la crisis social y económica

Fran Otero

Este fin de semana va a ser especial. Celebramos la fiesta de Santiago Apóstol, patrón de España; también la de san Joaquín y santa Ana, el Día de los Abuelos. Pero, sobre todo, las catedrales y templos de nuestro país se llenarán de plegarias al cielo por las miles de víctimas de la pandemia. Personas con nombres y apellidos, con familias que no las han podido despedir, a las que el duelo se les ha hecho cuesta arriba. Este fin de semana, 25 o 26, cada Iglesia diocesana celebra la jornada por los afectados de la pandemia, una iniciativa que surgió de la Conferencia Episcopal Española (CEE).

Un día cuyo centro será la Eucaristía, que se ofrecerá por el eterno descanso de todos los difuntos y el consuelo y la esperanza de sus familiares. Además, se tendrá muy presente el trabajo realizado por tantos profesionales en los días más duros de la pandemia, a los que se quiere reconocer y dar las gracias, del mismo modo que se pedirá «luz, comunión y entrega fraterna» para hacer frente a la crisis social y económica que ya vivimos.

Durante las celebraciones se rezará especialmente por los mayores y

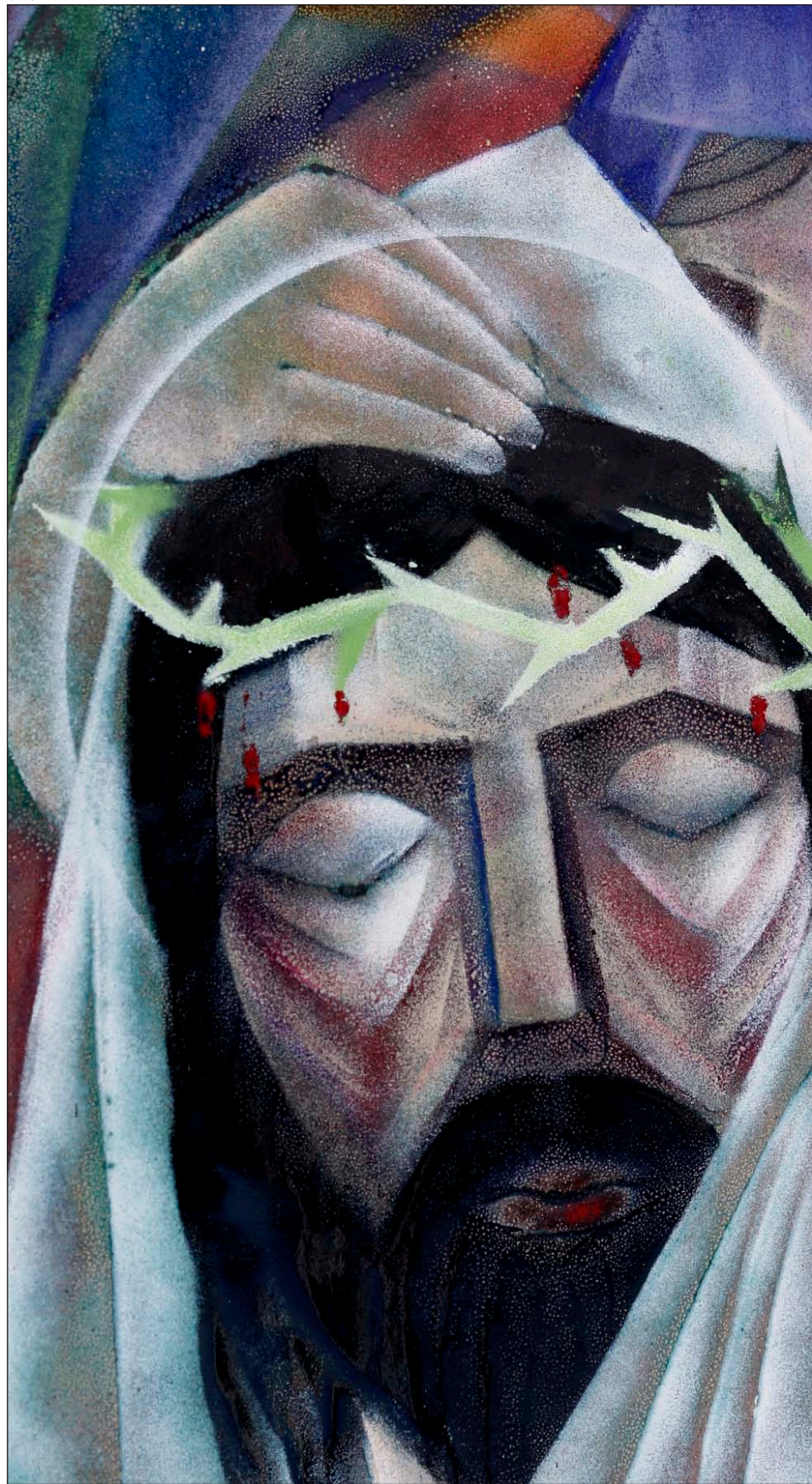
por las residencias de ancianos, que se han visto golpeados con especial fuerza por el COVID-19. De hecho, desde la CEE se ha querido poner el foco en este colectivo, y de ahí que se haya hecho coincidir con el Día de los Abuelos (26 de julio).

Esta idea recorre el mensaje de la CEE para este día. «Desde el pasado mes de marzo –arranca– hemos podido contemplar cómo los más afectados por este virus han sido los mayores, falleciendo un gran número de ellos en residencias, hospitales y en sus propios domicilios. También nuestros mayores son los que más han sufrido el drama de la soledad». En la nota los obispos reflexionan sobre una sociedad que da demasiada importancia a los jóvenes, cuando los mayores «nos ayudan a valorar lo esencial y a renunciar a lo transitorio».

Oración y protección

Estas reflexiones aparecen en forma de oración en el subsidio litúrgico elaborado para la ocasión, que la propone para el momento posterior a la comunión de estas celebraciones. Un texto que pide para estas personas protección, pues «son fuente de enriquecimiento para las familias, para la Iglesia y para toda la sociedad»; y

CNS



Apoyo después una pérdida dolorosa

Iñaki Tejada perdió a su suegra durante la pandemia, aunque en la conversación que mantiene con *Alfa y Omega* la llama madre. «Madre política, la madre de su mujer», apostilla. María Luisa Zabalbeitia, de 95 años, había vivido con el matrimonio durante los últimos 30 años y desde hace un año lo hacía en una residencia al

necesitar una mayor atención. Él, su mujer y sus tres hijos vivieron una situación muy complicada: primero con María Luisa confinada en la residencia, sin apenas contacto, y luego ya en el hospital, donde falleció. Allí pudieron, en sus últimos momentos, despedirse de ella. Pero Iñaki es consciente de que la mayor parte de los familiares

de las víctimas no han tenido esa suerte. También tuvieron la posibilidad de darle el último adiós e inhumarla en un acto religioso. Reconoce que se quedaron «muy en paz», aunque reconoce que no es lo mismo que cuando la oración es comunitaria y colectiva. «Tiene otra fuerza, otro color», añade.

Por eso, él va a asistir al funeral que se celebrará en la catedral de María Inmaculada, en Vitoria, donde vive, el próximo 25 de julio. «Hemos tenido que despedir a nuestros familiares en la más absoluta intimidad y casi en la clandestinidad. Creo que tener un acto emotivo y solemne de toda la familia diocesana nos va a



apoyo, para que «cuando envejezcan sigan siendo para sus familias pilares fuertes de la fe evangélica, custodios de ideales hogareños, tesoros vivos de sólidas tradiciones religiosas».

Concluye: «Señor Jesús, ayuda a las familias y a la sociedad a valorar la presencia y el papel de los abuelos. Que jamás sean ignorados o excluidos, sino que siempre encuentren respeto y amor».

Por toda la geografía española

Este recuerdo y oración por las víctimas tendrá lugar en todos los rincones de España. La archidiócesis de Madrid celebrará una Eucaristía en la catedral de La Almudena el domingo 26 a las 12:00 horas, presidida por el cardenal Carlos Osoro y retransmitida por Telemadrid. En Barcelona será la basílica de la Sagrada Familia la que recibirá el dolor y la esperanza de tantas personas ese mismo día a las 19:00 horas. También habrá Misas en Valladolid (sábado a las 11:00 horas), Oviedo (domingo a las 12:00 horas), Zaragoza (domingo a las 12:00 horas) o Córdoba (domingo a las 12:00 horas), que será emitida por TRECE.

Otras diócesis como Burgos, Vic, Jaca o Cartagena han decidido programar las ceremonias religiosas de esta jornada antes o después del 25 y 26 de julio. En el caso concreto de Cartagena, el obispo decidió trasladarla al miércoles 22 para hacerla coincidir con el homenaje civil. Así, primero hubo Eucaristía y luego el citado recuerdo de toda la sociedad.

Otras diócesis han decidido no programar nada especial más allá de sumarse a las intenciones de oración, pues ya habían organizado funerales por las víctimas de la pandemia. Es el caso de las diócesis gallegas, que lo hicieron conjuntamente el pasado 13 de junio, o Albacete, que lo hizo justo hace una semana.

En lugares especialmente afectados por rebrotes de COVID-19, como es el caso de Barbastro-Monzón y Lérida, se ha optado por aplazar esta jornada hasta que la situación vuelva a la normalidad para evitar la propagación del virus. En estas zonas se ha recomendado en los últimos días la limitación de la movilidad. De hecho, los templos en Barbastro-Monzón han vuelto a reducir su aforo hasta el 50 % tras regresar a una fase 2 flexibilizada.

reconfortar y nos va a dar mucha esperanza. Reunirnos con nuestro obispo a la cabeza y rezar por todos en un acto de recuerdo y despedida nos va a ayudar a atenuar la angustia, sobre todo, de la gente mayor, que ha vivido esta situación con preocupación, aislamiento y sin la familia», explica Tejada. Además, continúa, va a servir para que las personas que han perdido a seres queridos salgan del anonimato: «Esta experiencia tan dura la han vivido muchas

personas y este acto público nos va a permitir entrar en contacto con ellas y compartir la situación. Que nos podamos comprender y apoyar va a ser bueno». En Albacete, el funeral diocesano fue hace una semana. Al inicio de la celebración se nombraron uno por uno los nombres de las víctimas que sus familiares habían inscrito. Entre ellas, los padres de Antonio Rubio. Los perdió en 15 días y ni siquiera los pudo acompañar en los últimos momentos ni despedirse.



Juan José Omella Omella*

Esperanza y agradecimiento

Me gustaría aprovechar la jornada por los afectados de la pandemia para dirigir un mensaje de pésame a las familias que han sufrido la muerte de alguno de sus familiares. En medio del dolor y del vacío causado por la ausencia de nuestros seres queridos fallecidos emerge con fuerza las palabras de Nuestro Señor Jesucristo: «No temáis. Yo he vencido la muerte y he abierto las puertas a la vida eterna».

También me gustaría aprovechar este día para agradecer y resaltar la gran labor que llevan a cabo todas las personas y organizaciones que hacen posible la atención a las personas más vulnerables, y a las que han sufrido y sufren la enfermedad. En este sentido, quisiera tener un especial y sentido recuerdo para todo el personal sanitario, personal de limpieza o de mantenimiento, entre muchos otros, que lo han dado todo para cuidar a las personas enfermas. Incluso, en algunos casos,

llegando al punto de dar la propia vida. Gracias, de corazón, por encarnar en vuestras vidas la solidaridad y el amor.

El 26 de julio, además, celebramos la fiesta de san Joaquín y santa Ana. Me gustaría dirigir unas palabras de aliento a todas las personas mayores. Quiero agradecerles todo el esfuerzo que han hecho a lo largo de su vida para confiarnos una sociedad más justa. De ellas hemos recibido la fe en Dios y la sabiduría acumulada por los años. No podríamos entender hacia dónde vamos si no somos capaces de entender de dónde venimos.

A todos ellos, les agradecemos la experiencia y el conocimiento que aportan cada día a nuestras vidas. Es un tesoro de valor incalculable que nos enseña a adaptarnos a un mundo que vive instalado en la instantaneidad y el cambio permanente.

*Cardenal arzobispo de Barcelona

«Estamos dándoles la despedida que no pudieron tener»

Carlos Osoro, cardenal arzobispo de Madrid y vicepresidente de la CEE

«En todas las Misas rezamos por los fallecidos, entre ellos muchos ancianos, y sus familias. Ahora estamos dándoles la despedida que a veces no pudieron tener y acompañando en un duelo complicado, con la certeza de la Resurrección. Es hermoso hacerlo como comunidad cristiana».



«Celebrar la Eucaristía por los difuntos reorienta la mirada»

Luis Argüello, secretario general de la CEE

«Un vínculo nos une a los demás. La mayor parte de las veces no somos conscientes de ese misterioso lazo de comunión. La fragilidad, que la enfermedad pone de relieve, aviva la conciencia del vínculo, la muerte lo acrecienta, pero parece romperlo al dejarlo sometido al poder del paso del tiempo. Celebrar la Eucaristía por los difuntos reorienta la mirada, los muertos ya no están en el pasado, sino en el horizonte de esperanza de nuestro futuro. El vínculo, recreado de nuevo en el Misterio Pascual, ya no se debilita por el transcurso de los días, sino que se fortalece al contemplar la Vida nueva y eterna de la que vivos y difuntos somos partícipes».



Pero se siente agradecido a Dios porque le escuchó y sus padres abandonaron esta vida rápido y sin sufrimiento. Así lo narra él mismo: «Primero falleció mi madre en escasos tres días desde que empezó con síntomas. 15 días después falleció mi padre, sin llegar a saber que su esposa ya lo estaba esperando con el Padre». Y añade: «Gracias porque Él siempre escucha si se lo pides con fe y confianza; Él no falla nunca. En la pena hay consuelo, en la esperanza

hay ilusión, en la fe hay esperanza, en la vida hay alegría». Rubio concluye afirmando que la situación vivida nos debe recordar que hay personas en el mundo que viven una situación permanente de pandemia. «Para nosotros, probablemente, haya sido algo temporal, para ellos, su vida cotidiana. Dejemos nuestro granito de arena para que, cuando nos llegue el momento de abandonar este mundo, sea un poquito mejor y más agradable», sostiene.

Santiago Gómez Sierra, obispo electo de Huelva

«Mi programa es Cristo» y el método «la sinodalidad»

Arzobispado de Sevilla



Santiago Gómez Sierra (Madrirdejos, Toledo, 1957) ha desarrollado su vida pastoral a orillas del Guadalquivir. En Córdoba, donde recibió la ordenación sacerdotal, ocupó todo tipo de cargos: párroco, capellán, confesor de comunidades religiosas, vicerrector y formador del seminario o vicario general, entre otros. Siguiendo el cauce del río llegó a Sevilla en 2011 para ser obispo auxiliar por encargo de Benedicto XVI. Casi una década después, con 63 años, accede a la primera diócesis como obispo titular, Huelva, la desembocadura. «Llego con alegría e ilusión», confiesa a *Alfa y Omega*.

todas esas realidades estuvo la Iglesia presente.

¿Cómo valora esta labor?

La Iglesia ha rezado por todos y ha estado al lado de los que sufrían. En este sentido, ha reaccionado celebrando la Eucaristía, porque aunque lo hiciera solo el sacerdote en su casa o en el templo, allí estaba la Iglesia entera. Lo ha hecho viviendo la comunión, fortaleciendo los vínculos con la comunidad cristiana, y con ese sentido de familia a través del teléfono, internet o las redes. Y también compartiendo con los más pobres, pues rápidamente se movilizó a través de numerosas campañas de solidaridad. La Iglesia ha reaccionado como ella es: rezando, siendo familia y acompañando a los pobres.

Su lema episcopal –Haciendo la paz por la sangre de su cruz– habla de pacificar. ¿Es esta una tarea de la Iglesia en un ambiente político y social en ocasiones excesivamente crispado?

Cristo nos ha reconciliado con Dios y con los hermanos superando las mayores divisiones. Nos ha reconciliado, pero no sin sacrificio. Sin sacrificio no puede haber paz ni perdón en ningún ámbito. La Iglesia debe buscar el entendimiento y el encuentro, como nos invita el Papa. Todo esto sin olvidar que la fidelidad al Señor y al camino de Jesús van a exigir sacrificios.

Usted se encarga de los temas educativos en el órgano que aglutina a los obispos del sur. ¿Qué le parece la exclusión de la concertada de los fondos de reconstrucción y la tramitación de la ley Celaá?

Son dos malas noticias. La primera, porque excluir a la enseñanza concertada es una discriminación injusta. Los alumnos y los padres que llevan a los niños a un colegio sostenido con fondos públicos tienen los mismos derechos y obligaciones que el resto de los ciudadanos. En cuanto a la ley, se ha tramitado sin un diálogo amplio y sincero. Es una lástima, porque es un tema que interesa a toda la sociedad y nos jugamos el futuro. Que un proyecto así esté sometido a los vaivenes ideológicos de los partidos que gobiernan y no se busque un pacto es una mala noticia. Pido que se reconsidere este camino y busquemos el acuerdo.

Fran Otero

Tomará posesión el día de Santiago, patrón de España y su onomástica.

Es un día importante, pues nuestra fe se asienta sobre el testimonio de los apóstoles. Lo viviré como el inicio de una vinculación especial. La Iglesia emplea el lenguaje de la alianza nupcial y algo así pienso yo para ese día. Será como mi boda con la Iglesia particular de Huelva.

¿Cómo recibió el nombramiento?

Lo he recibido con fe y obediencia. Reconozco la invitación del Señor que me dice, de nuevo, «sígueme».

Han sido nueve años en Sevilla, ¿qué balance hace?

No ha sido un episodio pasajero, sino una etapa en mi vida. Lo vivo con gratitud al Señor y al arzobispo Asenjo, que me ha llamado a colaborar con él. En todo este tiempo me he encontrado con niños, jóvenes, adultos, matrimonios, ancianos... con testimonios de una vivencia gozosa de la pertenencia a la Iglesia, y con una acogida marcada por el respeto y la cercanía. Ha sido una experiencia muy rica.

¿Se queda con alguna imagen?

Los enfermos y ancianos, muchas veces con años en la cama, que mostraban paz y alegría, y que incluso daban gracias a Dios por la enfermedad. O los familiares, que expresaban su agradeci-

miento por esa persona. Es un testimonio muy hermoso.

¿Llega a Huelva con algún plan?

En mi primer saludo a la diócesis de Huelva ya dije que no llevo ningún programa personal y recordé aquellas palabras de san Juan Pablo II en la *Novo millennio ineunte*, cuando dice que el programa de la Iglesia para el tercer milenio ya existe y que es Cristo, a quien hay que conocer, amar e imitar. Ese es el programa. Cómo haya que hacerlo en Huelva, lo descubriremos juntos. El Papa Francisco nos ha ofrecido el método: la sinodalidad.

¿Qué conoce de su nuevo destino?

Todos me hablan de una Iglesia sencilla y acogedora. Y en la poca relación que he tenido estos días, puedo dar testimonio de ello.

Es usted uno de los primeros obispos nombrados tras el confinamiento, ¿Cómo ha vivido este tiempo?

Con sorpresa, porque se nos presentó una situación inimaginable. También con dolor y sufrimiento, a medida que íbamos conociendo el golpe en tantas familias que han perdido a sus seres queridos. Hemos visto cómo se acrecentó la oración y el sentido de la intercesión, cómo surgió la creatividad de tantos sacerdotes para hacerse cercanos, y la rápida respuesta a tantas familias al borde de la exclusión. En

«Hay que acreditar y justificar todo lo que hacemos»

▼ La Oficina de Transparencia de la diócesis de Cartagena elabora una guía para prevenir el blanqueo de capitales que ayudará a parroquias y a entidades religiosas menores –cofradías, asociaciones, fundaciones...– a gestionar correctamente donaciones, suscripciones, ventas de inmuebles y herencias

Fran Otero

La Iglesia en España se está tomando en serio la transparencia y el buen gobierno, sobre todo en lo que atañe a los asuntos económicos. Ejemplo de ello es la decidida apuesta de la Conferencia Episcopal Española, que cada año rinde cuentas ante la sociedad y la Administración a través de una amplia memoria que recoge las cuentas de todas las diócesis, que se somete a un análisis a través de una auditora independiente, y que también revisa el Tribunal de Cuentas.

Esta apuesta por la transparencia y la rendición de cuentas se está trasladando paulatinamente a las diócesis. De hecho, algunas ya están embarcadas en la elaboración de una memoria como la de la CEE en sus ámbitos para publicar el Día de la Iglesia Diocesana, pues hasta el momento se suele presentar solamente el balance de las cuentas.

En esa tarea está la diócesis de Cartagena, cuya Oficina de Transparencia acaba de publicar, además, una guía para prevenir el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo. Orientaciones para evitar que el Obispado, las parroquias o las entidades menores puedan ser utilizadas para estos fines u otras actividad delictivas.

Para ello, incide fundamentalmente en los ingresos recibidos a través de donaciones, suscripciones, ventas de inmuebles, herencias o legados. Por ejemplo, en el caso de las donaciones, la guía establece que no se pueden aceptar importes en efectivo que superen los 1.000 euros, esto es, la mitad de lo que la ley permite.

Además, obliga a identificar al donante –nombre, apellidos y número de identificación– siempre que la cantidad recibida sea igual o superior a los 100 euros, a conservar los justificantes y a poner en conocimiento del Obispado –en caso de parroquias y entidades menores– los donativos que superen los 15.000 euros. Todas estas normas se aplican, a excepción de la primera, también a las suscripciones.

Investigación del fallecido

En el caso de herencias y legados, la guía establece que hay que solicitar el acta notarial de la herencia o entrega del legado, así como realizar previamente una pequeña investigación de la persona fallecida «para verificar que no se encuentra en ninguna causa abierta de blanqueo de capitales, corrupción, financiación del terrorismo o cualquier otra actividad delictiva».

En la venta de inmuebles no se podrán aceptar pagos en efectivo; solo valdrán cheques, transferencias u otros instrumentos que garanticen la identidad. Habrá que conservar el justificante del medio de pago y solicitar autorización al Consejo de Asuntos Económicos y al Colegio de Consultores siempre que la operación supere los 150.000 euros. Del mismo modo, se tendrá que conservar el acta notarial de la compraventa y analizar el origen lícito de los fondos que se van a recibir.

Aunque más escueto, la guía dedica un apartado a los gastos, en el

Claves

- No se pueden recibir donaciones en efectivo de más de 1.000 euros.
- Si la suscripción o donación supera los 100 euros, hay que identificar al donante.
- Si se reciben donativos que superen los 15.000 euros o suscripciones que sumen más de esta cantidad, hay que ponerlo en conocimiento del Obispado.
- No se aceptan pagos en efectivo en la compraventa de inmuebles.
- Para compraventas superiores a los 150.000 euros hay que pedir autorización al Consejo de Economía y al Colegio de Consultores.
- Hay que verificar el origen lícito de los fondos.
- Se tiene que solicitar el acta notarial de herencias y legados, y hay que investigar a la persona fallecida para comprobar que no tenga ninguna causa abierta.

que se pone el énfasis en la aceptación de documentos de pagos que cumplan la legislación civil y fiscal, y la necesaria autorización del Obispado ante gastos o inversiones que superen los 150.000 euros.

Todas estas medidas tienen un por qué, que se encuentra –además de en la voluntad de la Iglesia de ser más transparente–, en los cambios normativos que se han producido en los últimos años en materia de protección de datos, transparencia y cumplimiento normativo. Así lo explica Carlos Delgado, director de la Oficina de Transparencia de la diócesis de Cartagena: «Antes, cuando se cometía un ilícito penal, se perseguía. Ahora el centro de atención cambia y se pone en la prevención, en poner todos los medios posibles para que ese ilícito penal no se llegue a producir». Delgado explica, en conversación con *Alfa y Omega*, que esta guía irá acompañada de un plan de formación para el personal de la diócesis, párrocos y miembros de asociaciones, fundaciones, congregaciones religiosas diocesanas, etcétera.

Además, desde la Oficina de Transparencia están trabajando en la elaboración de sus propios estatutos, de modo que queden perfectamente delimitadas sus atribuciones, así como en un manual de inversiones financieras, que ya está preparado y se publicará próximamente, y en una guía de compras, servicios y suministros.

Todo esto para responder a un deber de transparencia y cumplimiento normativo y para ofrecer a los fieles las cuentas claras, porque, dice, «hay que acreditar y justificar todo lo que hacemos». «Cuanto más explicaciones ofrezcamos, la gente estará más tranquila y conocerá nuestras actividades. Generará más confianza», concluye.



Agustí Codinach / Catalunya Cristiana



Beneficiarios del comedor de la parroquia Santa Anna, en Barcelona, ubicado en el claustro

Begoña Aragonese



Un grupo de personas esperan para ser

La Iglesia, con los que no tienen verano

▼ La crisis del coronavirus ha provocado nuevas necesidades que la Iglesia, como madre y hospital de campaña, está atendiendo con esfuerzos redoblados. En agosto no cierra porque hay más personas en situación de calle, familias empobrecidas, y migrantes y refugiados para recibir el alimento no solo del cuerpo, también del alma

Begoña Aragonese

«Esto es como un castillo de naipes que se va derrumbando». El padre Peio Sánchez, párroco de Santa Anna, en pleno centro de Barcelona, ha inaugurado este julio un comedor social para personas sin hogar en el claustro de la parroquia, en tiempos monasterio medieval. «Hemos detectado un incremento de situaciones de pobreza extrema y sin hogar, o en seria amenaza de quedarse sin casa», indica. Los que acuden pueden también ducharse y tienen ropero, médico, servicio de lavandería, de orientación laboral y atención de un trabajador social. Es la reconversión en la pospandemia de los servicios del Hospital de Campaña, una iniciativa que nació en esta parroquia hace cuatro años como una forma de acompañamiento y un espacio de acogida para las personas sin hogar.

Desde el comienzo del Estado de alarma y hasta el 30 de junio, el Hospital de Campaña repartió 17.000 lotes de desayuno, comida y cena a cerca de 2.000 personas. Ahora, las medidas

de seguridad limitan la posibilidad de acompañamiento y asistencia, y se complica la estancia en el espacio de acogida. «Hemos incrementado los servicios para este verano —explica el párroco—, pero son puntuales: la gente entra y tiene que salir». A su vez, «podríamos tener 250 personas en el comedor, pero damos un máximo de 100 comidas en tres turnos».

Junto a ello, surgen nuevas necesidades: «Nos estamos encontrando familias que no estaban en situación de pobreza y ahora sí. Si el modelo de vida ha sido vivir al día, se han venido abajo». Por eso, el padre Peio ni se plantea cerrar: «Se les están agotando los recursos y además tienen bastantes dificultades para acceder a las ayudas: las tramitaciones son complejas, los servicios sociales están colapsados y todos los que no tienen papeles están fuera de muchas de ellas. El panorama va a ser bastante más duro de lo que tenemos ahora».

Hambre en Madrid

El párroco de Santa Anna perfila este nuevo tipo de familias vulnera-

bles: sin contrato, sin colchón económico, en infraviviendas y que necesitan ahorrarse al menos los gastos de comida para hacer frente a las deudas. Así están María Elena y su marido, José: viven en Madrid, en una habitación por 350 euros al mes que pagan con una ayuda no contributiva de 392 euros. Es todo lo que entra en su casa, pero nunca les ha faltado la comida: «La Comunidad de Sant'Egidio ha sido una roca a la que me he agarrado fuerte y gracias a ellos podemos comer», indica la mujer.

A este matrimonio se les fueron los ahorros en el rescate del embargo de un piso del que aún deben 20.000 euros y en los entierros de sus dos hijos. Aylim Elisabeth murió de cáncer con 22 años, en 2014, y al año su hermano mellizo, David, de una parada cardiorrespiratoria. Pero no se les ha ido la esperanza. Acuden a diario a la parroquia Nuestra Señora de las Maravillas, en la plaza del 2 de Mayo, a por su lote de comida: «Sant'Egidio nunca nos ha dejado sin alimento, también el espiritual, porque durante la pandemia podíamos ir a la iglesia y

aunque no había Misa, sí teníamos la oración», explica María Elena. «Son más que tu familia, porque están ahí incondicionalmente».

La situación de extrema necesidad en la que viven familias como esta es, al igual que ha experimentado el padre Peio en Barcelona, lo más llamativo de la pandemia en Madrid. «Puede parecer oculto porque tienen casa, pero en pleno siglo XXI en Madrid se está pasando hambre», señala Tiscar Espigares, responsable de Sant'Egidio en la capital. Así que este año, después de redoblar esfuerzos durante el confinamiento, refuerzan ayudas en verano. «Da la impresión de que el punto álgido de la pandemia ha pasado pero las secuelas están ahí; en agosto habrá más alimentos y kits higiénicos de mascarillas y gel hidroalcohólico para los amigos de la calle [sin hogar] y productos frescos como verdura, carne, pescado y fruta para los niños de familias vulnerables».

Abierto por vacaciones

Uno de los comedores sociales de mayor actividad durante la pandemia en Madrid fue el de la parroquia San Ramón Nonato. En la actualidad no llega a las 900 comidas diarias que estuvo repartiendo durante el confinamiento, pero sí a casi el doble de lo habitual, 500. Así que en agosto, a diferencia de otros años, no cerrará. Cuenta con dos ventajas: el alto número de voluntarios jóvenes que no tenían otros planes para este verano, y que nunca falta comida.

«¿Por qué tenemos tantos recursos? Porque el Señor es un imán que atrae a la gente. Él lo consigue todo», explica José Manuel Horcajo, el párroco de un templo con el Santísimo expuesto todos los días, todo el día.



atendidas en el comedor de la parroquia de San Ramón Nonato de Madrid

Y describe la dinámica del milagro: «Hay gente que entra a rezar, se hace voluntaria y dona; la Eucaristía es la fuerza de la que brota la generosidad. Y a su vez, los beneficiarios vienen a por comida pero también a por Jesucristo». «Tantos años perdidos en la vida –le dicen al sacerdote–, y Dios me ha traído aquí para encontrarme con Él».

Muchos de los que hacen cola a las puertas del comedor han tenido este julio a sus hijos en el campamento urbano: 64 niños y 15 monitores que durante tres semanas han compartido excursiones, catequesis,

«La Eucaristía es la fuerza de la que brota la generosidad. Y a su vez, los beneficiarios vienen a por comida, pero también a por Jesucristo»

Eucaristía, clases de Matemáticas e Inglés... En agosto, 100 familias se irán a Noja (Cantabria) una semana de vacaciones gracias a la generosidad del párroco, que les facilita el alojamiento. Y continuarán los retiros espirituales de los miércoles y los sábados, con testimonios, vídeos, meditaciones... «Lo nuestro es evangelizar, con el plato de comida y con Jesucristo; si no, no tendría sentido».

Acogidas de emergencia

Los migrantes y refugiados en situación de calle también están siendo alojados de emergencia por la Mesa por la Hospitalidad de la Iglesia en Madrid, que acoge en centros de pastoral social, parroquias o

comunidades religiosas a aquellos que no han podido ser atendidos por las administraciones. Y si en agosto será la parroquia Santa Irene la encargada de la acogida, este julio es San León Magno la que se está haciendo cargo. Como es propio de la mesa, los beneficiarios disponen de cena y desayuno gracias a Cáritas y la colaboración de los feligreses, y noche de alojamiento.

El párroco de San León Magno, Enrique Olmo, explica que hay siete personas acogidas, aunque es un número variable ya que hay días que aumenta al ser una acogida de urgencia, o disminuye cuando a alguno se le encuentra un alojamiento más estable. «El perfil ha cambiado con respecto a diciembre, cuando mi parroquia fue también lugar de acogida. Antes eran latinos y familias; ahora vienen solos y son subsaharianos y magrebíes», describe el sacerdote. Son menos de los habituales en Madrid, «quizá porque los aeropuertos han estado cerrados», pero así se mantienen mejor las medidas de seguridad. «Hemos distanciado las camas en la sala grande donde están ubicadas; hay que intentar que no haya contagios», porque además ellos están todo el día fuera tratando de regularizar su situación.

No le faltan tampoco al padre Enrique feligreses que le ayuden, como Laura, argentina que estuvo acogida en diciembre junto a su marido y sus dos hijas, y que ahora prepara cenas para los nuevos refugiados. «Siente que tiene que devolver de alguna manera lo que a ella se le dio».

Sin trabajo por el parón del turismo

Cáritas Mallorca



Roser Juan (izda.) atiende a una mujer en el servicio de ocupación laboral

B. A.

«Hay que tener esperanza; si no, mal vamos». Lo dice Ivette, de 26 años, de origen peruano con más de diez años residiendo en Palma (Mallorca) y que ahora mismo está sin ninguno de los dos trabajos que tenía: camarera de sala en un restaurante de cenas y espectáculos, cuyo cliente principal es el turista de cruceros –que cerró el 16 de marzo sin previsiones de volver a abrir–, y empleada en un hotel que vio canceladas todas sus reservas al comienzo de la pandemia y que permanece cerrado.

En casa de esta joven, que vive junto a su madre, una tía y un primo, ahora mismo solo entra el sueldo de la madre, que encontró un trabajo de cuidado de ancianos hace dos meses gracias a Cáritas Diocesana de Mallorca. La suya fue una de las pocas ofertas de trabajo que en estos tiempos están llegando. Roser Juan, una de las responsables del Departamento de Formación, Orientación e Intermediación laboral de Cáritas, explica que no solo han disminuido las ofertas, también durante el confinamiento

hubo un menor número de demandantes de empleo porque la mayoría, lo primero que pedían al acudir a la entidad era cubrir las necesidades básicas, con productos de alimentación fundamentalmente. Sin embargo, con el desconfinamiento «está viniendo mucha gente buscando trabajo».

La modalidad de los contratos que ha tenido Ivette está muy extendida en la isla. Son fijos discontinuos, que permiten trabajar seis

meses al año en temporada alta y determinados días a la semana en invierno –«siempre hay viajes del Imserso»–, y el resto, recibir el subsidio por desempleo. Si no trabajan en verano, su situación se vuelve precaria. Roser Juan se lamenta: «Si ahora nos llegan pocas ofertas, imagínate en invierno».

Baleares ha sido la comunidad española en la que más ha aumentado la pobreza en esta pandemia, un 11,7 %, según datos de Intermón Oxfam. A su vez, el Servicio Estatal Público de Empleo (SEPE) ha registrado en junio un aumento del paro en la comunidad de un 104,2 % con respecto al mismo mes de 2019. Ya hay cerca de 80.000 desempleados, en su mayoría del sector servicios.

Durante todo este tiempo, Cáritas Diocesana de Mallorca ha seguido «acompañando a personas que estaban bien y ahora no», pero en una nueva situación totalmente desbordada, tal y como señala su portavoz, Noemí Estarás. En los últimos tres meses han atendido a más de 5.500 personas, cuando en todo el año 2019 fueron 8.700.



Ivette:

«Están llegando algunos turistas y esto es una luz, pero no vienen con precauciones y me da miedo que demos marcha atrás y la situación empeore; dependemos del turismo»

Una vida plena para los mayores

▼ El Instituto da Familia pone en marcha en Vigo, Lugo y Orense un programa novedoso de envejecimiento activo a través de la magia, la alimentación y el *coaching*

Instituto da Familia



Una de las sesiones del programa Envejecimiento Activo en Vigo. De pie, Xosé Manuel Domínguez, director del Instituto da Familia

Fran Otero

Orense, Lugo y Vigo son las ciudades gallegas en las que se ha estrenado el nuevo programa del Instituto da Familia de Orense, que se llama Envejecimiento Activo y tiene como objetivo fundamental el cuidado integral de los mayores, de modo que puedan llevar una vida más plena a través de distintas experiencias. Son ya 60 las personas que están participando en estos momentos, mientras que se cuentan por decenas las que están a la espera de formar nuevos grupos.

Para llevarlo a cabo ha contado con el apoyo del Centro de Orientación Familiar de Lugo, de la Delegación de Pastoral Familiar de Vigo y del Centro de Acompañamiento Familiar de Orense, así como con una subvención de la Xunta de Galicia.

«Es un programa presencial, aunque tenemos una versión *online*, en el que ofrecemos a los mayores actividades alternativas –las que se les suelen ofrecer son pasivas– en las que aplicamos los fundamentos de la psicología positiva y el *coaching* personalista». «Son actividades de encuentro donde desarrollan emo-

Coaching personalista y psicología positiva

Este programa, así como el resto de las actividades del Instituto da Familia, se lleva a cabo sobre la base de una propuesta propia que incorpora tendencias como el *coaching* o la psicología positiva. «Si el *coaching* tradicional es un conjunto de técnicas y herramientas que se utilizan para que las personas puedan afrontar problemas o circunstancias concretas, el personalista aporta una visión del ser humano que procede de la antropología personalista de Mounier, Buber, Stein, Wojtyla... No busca solo el afrontamiento de situaciones exteriores, sino el crecimiento de la persona en todas las situaciones. El mapa del territorio no es la situación concreta, sino la persona», explica Xosé Manuel Domínguez, director del Instituto da Familia.

Con la psicología positiva no parten de lo estropeado o dañado de la persona, sino de lo sano. «En vez de analizar lo que nos machaca, vamos a centrarnos en lo que hace crecer a las personas, lo que las hace felices», concluye Domínguez.

ciones, actitudes positivas y creatividad». Así define este programa Xosé Manuel Domínguez, director del Instituto da Familia en conversación con *Alfa y Omega*, que explica que, aunque es la primera edición, muchas de las actividades que se proponen ya se habían realizado de manera independiente en algún momento.

Metodología novedosa

Para conseguir el impacto positivo en este programa se valen de talleres de magia, de memoria a través de los sentidos, de alimentación o de *coaching* tanto perso-

nal como grupal. Así, con la magia desarrollan actitudes como el asombro, la admiración o el humor; a través de los sentidos conectan con las mejores emociones y recuerdos; se vuelven creativos en los talleres de alimentación y cuentan su vida actual pero en términos positivos, incluso como algo divertido. «Damos claves para cambiar la queja y las sesiones son muy estimulantes», reconoce Domínguez.

En el fondo, el reto que plantea esta metodología a los mayores tiene que ver con que descubran su principal necesidad emocional, que puedan ver qué necesitan para estar

bien. Y, en este sentido, se trabajan varios pilares: la recuperación de su autoestima y conciencia de dignidad, es decir, que repasen sus mejores cualidades y sean valoradas; que descubran el para qué de las cosas, sus amores y esperanzas, y que se lancen al encuentro con el otro, pues muchos están muy solos en el día a día.

Son numerosas las técnicas disponibles. El director del Instituto da Familia cita por ejemplo la narración autobiográfica positiva, que pide a la persona que cuente su dificultad actual como si se la contase a un amigo den-

tro de tres años, cuando ya se habrá convertido en una anécdota. «Cambia totalmente la perspectiva», añade.

Perfil variado

Entre las personas que están participando en las sesiones en las tres ciudades gallegas no hay un perfil definido. Se han inscrito profesores de universidad o de instituto, amas de casa sin formación u obreros jubilados; personas de ciudad y de aldea; migrantes y nacionales, y con edades comprendidas entre los 62 y los 92 años.

Su respuesta es al principio, según señala Xosé Manuel Domínguez, un poco pudorosa, aunque una vez entran en juego con la magia o el taller de alimentación –por eso se empiezan por ahí– se acaban soltando y llegan a la última sesión de cada cuatro, la del *coaching*, con la intención de participar y compartir su experiencia.

En los grupos en los que ya se ha realizado el *coaching*, la pandemia ha estado muy presente. «Al contar cómo afrontaron esta temporada, muchos manifestaron la soledad que habían sentido. Se sintieron acogidos porque todos habían pasado por situaciones parecidas. En estos casos, se produjo una eclosión de comunicación, que es de lo que se trata», apunta.

Domínguez explica que, a pesar de la amenaza del COVID-19, especialmente para los mayores, han descubierto que, en general, «no tienen miedo a la muerte», pero sí sufrieron mucho la soledad y el aislamiento. Tanto es así que el programa Envejecimiento Activo fue para la mayoría la primera actividad pública –al margen de salir a la compra o a dar un paseo– a la que asistían tras el confinamiento. «Queríamos transmitir también la idea de una vuelta a la normalidad, porque muchos no habían sabido retomar la actividad previa», explica.

El inicio ha sido desbordante, reconoce el director del Instituto de la Familia, pero también muy reconfortante; y añade que esta actividad ha sido «de las más agradables de todo el curso». Tienen tarea como mínimo hasta final de año en estas tres ciudades y ya están pensando en expandirse a otra localidad. El bienestar de los mayores lo merece.

Madrid recupera su muralla cristiana

▼ Tras las obras de restauración, una de las joyas arqueológicas más características de la capital reabre sus puertas. La muralla, aunque data del siglo XII, fue descubierta en 1967, al demolerse el edificio adyacente. También se ha recuperado un lienzo que da vida a la muralla original

Prensa del Ayuntamiento de Madrid



Lienzo restaurado de la muralla cristiana del siglo XII

Carlos González García

Todo comenzó una mañana de octubre de 1967. El inmueble que ocupaba el número 17 de la calle del Almendro fue demolido. Detrás de los escombros, quedó al descubierto un tramo de muralla de 16 metros de longitud y seis de altura media, que lindaba con el edificio contiguo de la Cava Baja. Enclavado en la misma, lucía un gran lienzo de la muralla cristiana del siglo XII, dañado en su conjunto y con graves signos de deterioro, que delineaba la defensa que discurría entre Puerta de Moros y Puerta Cerrada.

Según los restos arqueológicos contrastados en distintas excavaciones en el área urbana intra y extramuros, la muralla comenzó a construirse tras la caída de Toledo, durante el reinado de Alfonso VI. Más tarde, retomó su construcción coincidiendo con la inestabilidad de fronteras y dominios durante el siglo XII y primer tercio del XIII, hasta el año 1212. Por lo tanto, como queda plasmado en el Fuero de Madrid, la muralla no es unitaria en

su construcción ni coetánea en todo el perímetro.

Un bien de interés cultural

La zona amurallada está situada en la mitad de la calle del Almendro, en pleno centro de la ciudad, en el interior de un iluminado y cuidado

jardín. Una vez dentro, un recuperado lienzo de esta muralla cristiana da vida a lo que fue la misma en su nacimiento, 53 años después de su descubrimiento. Envolviendo todo el peso de esta historia, pueden apreciarse varios almendros que adornan el recinto y, al mismo tiempo, dan

Eduardo Parra / Europa Press



Almeida visita la zona

El alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, y la delegada del Área de Cultura, Turismo y Deporte, Andrea Levy, visitaron la zona el pasado martes, 14 de julio, y pusieron en valor la restauración, que ha supuesto un coste de 120.000 euros. «Tenemos una maravillosa ciudad por descubrir y queremos seguir ofreciendo atractivos para poder disfrutar de sus rincones», aseguró el regidor. La delegada del Área de Cultura, Turismo y Deporte destacó que «es muy importante la conservación y puesta en valor del rico patrimonio que atesora la ciudad de Madrid», porque «es uno de los pilares sobre los que se fundamenta el interés de los turistas y de los vecinos».

sentido a la travesía donde se enclava la muralla.

La restauración, llevada a cabo por la Dirección General de Patrimonio Cultural, ha rehabilitado de forma puntual el material perdido para garantizar la seguridad y la estabilidad del muro, y ha puesto en valor el lienzo –ahora identificado de una manera sobresaliente– de la muralla. «Volver a dar vida a esta muralla cristiana tiene una importancia fundamental», reconoce Adolfo Guillén, arqueólogo de profesión y madrileño de cuna. «Todo lo que sea recuperar patrimonio y que esté en función de poner en valor la riqueza que tenemos, es fabuloso para la historia y para la ciudad». Máxime «cuando estamos hablando de la muralla de Madrid», destaca, recordando que cualquier muralla en España, por el mero hecho de ser una muralla, ya es un bien de interés cultural.

Desde Patrimonio de la Comunidad de Madrid han repuesto los morteros de cal perdidos y se han identificado las zonas originales y sus materiales, retirándose las partes añadidas de ladrillo, chapa y uralita que coronaban la muralla, para lo que se ha dado un tratamiento superficial diferenciador a aquellas partes que no conservaban los materiales originales.

Patrimonio poco conocido

Cristina Tarrero, doctora en Geografía e Historia y directora del Museo Catedral de la Almudena, conoce de cerca la historia del primer Madrid amurallado. Su tesis doctoral, centrada en la iglesia de Santa María la Real de la Almudena, desgrana la importancia de la muralla en aquel pasado medieval y cristiano. «La muralla de la ciudad nos recuerda el pasado medieval complejo e interesante, y la devoción que tenían a la Virgen de la Almudena (la Virgen de la muralla o del recinto amurallado) esos primeros madrileños que oraban en esa villa».

Madrid, señala la historiadora, «mantiene su pasado con esta muralla». Un legado que «debemos cuidar, valorar y difundir». Palabras que Guillén reafirma de principio a fin: «Madrid tiene un patrimonio arqueológico espectacular, y Ayuntamiento y Comunidad deben potenciar estos elementos arquitectónicos de la ciudad».

XVII Domingo del tiempo ordinario

Vender todo lo que uno tiene

Lawrence OP

Concluimos este domingo el tercero de los grandes discursos del Señor, según san Mateo. Con las parábolas del tesoro escondido, la perla preciosa y la red, cerramos este ciclo de enseñanzas en las que, comenzando con el sembrador, hemos ido concretando algunos de los aspectos del Reino de los cielos, tal y como los presenta Jesús en su predicación. Si en los domingos pasados destacaba el valor de lo pequeño y lo humilde, ahora se pone en primer plano la alegría que produce en el hombre encontrarse con lo que merece realmente la pena. Y es esta la intención del Señor: mostrarnos que estamos ante una realidad de gran valor y que, cuando encontramos algo así, cualquier sacrificio y esfuerzo pasan a un segundo plano, en comparación con lo que obtenemos.

El tesoro y la perla

De un modo casi gemelo, como un duplicado para reforzar la verdad que se nos quiere transmitir, Jesús compara el Reino de los cielos a dos realidades: un tesoro y una perla fina de gran valor. Hay un elemento objetivo: se trata de algo que es valioso, que en sí atrae y provoca en quien lo descubre centrarse en ello y olvidarse de lo demás. Asimismo, se produce un cambio subjetivo: la alegría y entusiasmo que impulsan al que descubre algo así a aspirar a ello. Con esto no nos dice poco la parábola, ya que el Señor garantiza que el Reino de los cielos no es una ilusión, una utopía o algo que sería deseable pero inalcanzable. Sabemos que en los últimos siglos han sido muchos quienes han tachado al cristianismo o a las religiones de intentos de crear una atracción hacia algo inexistente con la finalidad de tener controlada a la sociedad. Sin embargo, la revelación del Evangelio es clara. Mediante la sencilla imagen de lo escondido se nos habla de una verdad ni ficticia ni imaginaria. Ahora bien, sí que hay una condición necesaria para poder beneficiarse de algo de tan gran valor como es el tesoro,



El tesoro escondido. Vidriera en la iglesia de St. Mary Abbot en Londres (Inglaterra)

ro, la perla o, en el mundo real, el Reino de los cielos. Es preciso descubrirlo. Obviamente, quien no halla un tesoro pensará que no existe, que es una quimera o una fantasía.

La primera lectura de la Misa de este domingo nos ofrece alguna pista para poder encontrar aquello que merece la pena. Cuando el Señor le ofrece al rey Salomón escoger lo que desee, la Escritura da cuenta de que podría haber pedido aquello que hubiera querido, como, por ejemplo, una vida larga o riquezas. Sin embargo, Sa-

lomón busca del Señor obtener un corazón atento y el discernimiento entre el bien y el mal. Esta atrevida elección es una de las causas de que este rey haya pasado a la historia como el paradigma de sabiduría del Antiguo Testamento. Para el cristiano de hoy, el ejemplo de Salomón enseña que descubrir algo que merezca la pena nos exige una cierta sintonía con aquello valioso. Esto no significa, ni mucho menos, que solo los sabios, los entendidos o los más refinados según el mundo sean capaces de descubrir lo verdaderamente im-

portante. No es una sabiduría humanamente elitista la que adquirió Salomón, ni mucho menos la que pide el Evangelio. Al contrario, conocemos las duras palabras de Jesús hacia quienes se consideran importantes conforme a los valores del mundo, puesto que el Señor detesta al soberbio.

El Reino y la Palabra

Por otra parte, es indudable la conexión que las parábolas de estos domingos establecen entre el Reino de los cielos y la Palabra de Dios. Por eso, algunos versículos

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

El Reino de los cielos se parece también a un comerciante de perlas finas, que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra.

El Reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

¿Habéis entendido todo esto?». Ellos le responden: «Sí». Él les dijo: «Pues bien, un escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo».

Mateo 13, 44-52

del salmo responsorial ayudan a identificar ese tesoro o esa perla de gran valor con la Palabra del Señor, o con lo que llama la «ley del Señor», de la cual se afirma que vale más que miles de monedas de oro y plata, o que tiene más valor que el oro purísimo. Comprender la enseñanza del Señor es tener las armas para poder toparse con cuanto merece la pena en la vida del hombre y desechar todo lo que la entorpece.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Un libro del Papa para meditar

Yo creo en Dios,
Padre omnipotente...

▼ *Credo* es una obra muy recomendable, de lectura sencilla, en la que el Papa va desgranando la profesión de fe cristiana, afrontando la verdad de la fe, de la esperanza y del amor. [...] Cuando recitamos el credo en la Misa los domingos, nos unimos más y más, nos juntamos no de cualquier manera, sino con el contenido esencial de la fe

Durante el confinamiento, la Libreria Editrice Vaticana – Romana editó *Credo*, un libro que no ha podido ser presentado y quizá por ello ha pasado algo desapercibido. Es una obra muy recomendable, de lectura sencilla, en la que el Papa Francisco va desgranando la profesión de fe cristiana, afrontando la verdad de la fe, de la esperanza y del amor. A través de una conversación con Marco Pozza, teólogo y capellán de la cárcel de Padua, trata de hacernos llegar el significado que tiene para nuestra existencia decir «creo en Dios», «creo en Jesucristo», «creo en el Espíritu Santo», «creo en la santa Iglesia católica», «creo en la comunión de los santos», «creo en el perdón de los pecados», «creo en la resurrección de la carne», «creo en la vida eterna», «creo en la resurrección de los vivos»... De una manera profunda, pero al mismo tiempo entendible por todos, ayuda a experimentar en lo más profundo del corazón la grandeza que da a la vida la confianza en Dios.

Es un libro que nos hace ver la fuerza que tiene confe-

sar la misma fe todos juntos. Cuando recitamos el credo en la Misa los domingos, nos unimos más y más, nos juntamos no de cualquier manera, sino con el contenido esencial de la fe: Dios, que es Padre de Jesucristo, nuestro Señor que se encarnó, murió, resucitó y elevado al cielo derrama su Espíritu Santo sobre nosotros, uniéndonos al Padre y al Hijo, y entramos en la comunión de los santos, experimentamos el perdón, sabemos la Resurrección y de la vida eterna. Nos hace ser una sola cosa a los cristianos: somos Su cuerpo.

¡Qué fuerza tiene decir «creo» viendo a los cristianos en culturas y situaciones tan diferentes, pero todos con la misma fe! Con el libro en la mano, me atrevo a decirte:

1. Sigue diciendo «creo en Dios Padre». No ha pasado de moda, aunque ahora veas dificultades en la cultura para vivirlo e incluso sientas que hay momentos en los que parece que sobra Dios. El domingo pasado escuchábamos el Evangelio de la parábola del trigo y la cizaña y la invitación a ser pacientes siempre, pues el trigo –que

representa a quien vive de Dios– da fruto y alimenta, mientras que la cizaña que crece al lado no da fruto. El Papa detalla cómo dejar entrar a Dios en nuestra vida y en la historia transforma siempre. ¡Qué bueno es mostrar a Dios como Padre que nos ayuda a vivir como hijos! Un Padre que es bueno y nos regala su bondad, nos quiere, nos da su afecto. Hoy hay mucha gente sola, que no ha experimentado esta filiación. En el estudio sociológico que se hizo desde la Casa de la Familia, a cargo de la Universidad Pontificia Comillas, se manifestó la necesidad de padre que hoy tienen los niños. Decir «creo en Dios Padre» supone vivir envuelto en esa atmósfera de Amor que Dios nos regala siempre. Busca su abrazo como lo hicieron los más valientes testigos de este mundo.

2. Sigue deseando seguir a Jesucristo, lo que pasa por decir «creo en Jesucristo». ¿Qué descubres en Jesucristo? Dios Padre te ama de tal manera que ha querido enviar a Jesucristo para acercarse a tu vida. Es la cercanía de un Dios que se humilla,

se abaja, desciende... Dios está tan enamorado de su obra más bella, el hombre –a quien le dio todo poder para que cuidara lo que hizo–, que no quiere alejarse de él incluso cuando el hombre lo margina y no lo reconoce. Dios quiere dialogar con el hombre, por eso Cristo desciende hasta los infiernos. Mantén en el centro de tu vida a Cristo. Es quien tiene la plenitud, es el Señor de la creación y de la reconciliación, pero además es el centro del Pueblo de Dios. Dile con todas tus fuerzas: «Acuérdate de mí, Jesús».

3. Sigue invocando al Espíritu Santo, di «creo en el Espíritu Santo». Es quien sopla y reaviva el fuego sagrado que hay en el hombre. El Espíritu Santo da la vida y el ser a cada persona. Nos da poder, pluriformidad, diversidad y unidad. El Espíritu te hace vivir y contagiar, da armonía en la profundidad de nuestra existencia; esa armonía que es capaz de transformar cualquier persecución o situación mala en bienaventuranza.

4. Experimenta al decir «creo en la Iglesia católica»

que lo que es esencial en su organización son los sacramentos: los de iniciación (Bautismo, Confirmación y Eucaristía); los de curación (Penitencia y Unción de los enfermos); los que están al servicio de la comunión y la misión (Orden y Matrimonio). La Iglesia, presente en todo el mundo, vive y tiene una sola fe, una sola vida sacramental, una única sucesión apostólica, una común esperanza y la misma caridad.

5. Experimenta que la Iglesia es una, cree en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna. La Iglesia extendida por toda la tierra tiene una belleza singular. El motor de la unidad de la Iglesia es el Espíritu Santo, que es armonía y siempre crea armonía en la diversidad de culturas, de lenguas y de pensamiento. En la oración del padrenuestro se nos habla del nosotros cristiano: conducidos por nuestro hermano mayor, Cristo, nos dirigimos al Padre común. La comunión de los santos nos recuerda dos realidades: la comunión en las cosas santas y la comunión entre las personas santas. ¡Qué bello es sostenernos los unos a los otros en la aventura maravillosa de la fe! Y ¡qué fuerza tiene comprender que el pecado no es una acción, sino la ruptura de la amistad con Dios! Estamos en el tiempo de la misericordia y Dios nos invita a experimentar su cercanía a través del sacramento de la Penitencia. Creemos en la Resurrección, pues si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe y nuestra predicación sería un insulto. Él resucitó y, por eso mismo, nosotros resucitaremos. Me imagino acercándome a Dios en el final de la vida, seducido por su belleza, con la cabeza baja, pero me abraza y busco su mirada.

Tener un libro en verano para vivir tiempos de silencio y oración y descubrir lo más necesario en la vida es un gran regalo.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Reuters / Afolabi Sotunde



Una consagrada impone la ceniza en Abuja, capital de Nigeria

Religiosas nigerianas en la boca del lobo: «Es Cristo quien me envía»

▼ La programación en inglés de Radio Vaticana para África cumple 70 años, y lo celebró con un seminario *online* sobre *Contar historias como herramienta para gestionar las tribulaciones étnicas y sociales en África*. Las consagradas de Nigeria fueron protagonistas

María Martínez López

Ser religiosa en el norte y centro de Nigeria es una profesión de riesgo. Allí se concentran casi todas las 12.000 muertes de cristianos, y los 20 asesinatos y 50 secuestros de sacerdotes, seminaristas y consagradas que, según publicó en marzo la ONG Intersociety, se han producido en el país desde 2015. Los autores son los islamistas de Boko Haram o pastores nómadas

musulmanes (fulani), pero también delincuentes comunes que albergan la esperanza de cobrar un rescate.

Son 17 las congregaciones que, en estas zonas, se dedican a labores pastorales, sanitarias y educativas. Los secuestros y los ataques a sus conventos o lugares de trabajo a veces las obligan a cerrar o trasladar misiones, subraya la madre Mary Claude Oguh, superiora general de las hermanas del Inmaculado Corazón de María, Madre

de Cristo, y presidenta de la Conferencia de Religiosas de Nigeria. A pesar de ello, y de los «traumas físicos, psicológicos y espirituales», dan pruebas de «una gran fe y confianza en Dios», subrayó el día 17 en el seminario *online* organizado por Radio Vaticana y por SIGNIS con motivo del 70 aniversario del servicio en inglés para África de la radio de la Santa Sede.

Oguh lo vivió en primera persona cuando, hace unos años, se planteó

cerrar un colegio en una zona conflictiva. Sus hermanas le pidieron que no lo hiciera. No es la primera vez que ha escuchado estas respuestas. «Me quedo aquí porque estoy convencida de que es Cristo quien me envía», le dijo una religiosa. Y, otra, que «al trabajar en el norte ya he hecho el sacrificio de mi vida, antes del sacrificio real».

Una fuente de gracias

Estas consagradas fueron unas de las protagonistas del *webinar*, porque encarnan a la perfección el modelo de historias cotidianas de grandeza al que aludían tanto el mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de este año (*La vida se hace historia*) como el tema del encuentro: *Contar historias como herramienta para gestionar las tribulaciones étnicas y sociales en África*.

Igual de protagonistas de estas historias son las congregaciones, que «cargan con la misma cruz» que sus religiosas. Pero, al mismo tiempo, estos institutos han constatado que mantener su trabajo en estas áreas «es un gran activo que trae muchas gracias», aseguró su presidenta. En primer lugar, a las propias religiosas. Las continuas ocasiones de «demostrar su compromiso en el seguimiento cercano de Jesús crucificado» las hacen «cada vez más fuertes en la fe». Y esto enriquece a las comunidades cristianas («es reseñable que no se hayan extinguido») y a sus institutos. Incluso a la Iglesia universal, pues esta fortaleza en la adversidad facilita que muchas de estas religiosas sean «enviadas como misioneras a otras regiones y países».

Conocer historias como esta es uno de los mejores frutos del esfuerzo que Radio Vaticana inició en los años 1990 de «dejar de pensar en términos de emitir desde Roma al mundo» para «construir una gran red de comunicación» con diferentes instituciones que produjeran contenidos que luego se distribuían desde Roma. Narró este cambio el jesuita Federico Lombardi, que en esa época fue director de programas en la radio. El luego portavoz de la Santa Sede se mostró «orgulloso» de que en la redacción para África haya cada vez más africanos. «No se trata solo de hablar inglés o francés, sino de pensar en los problemas desde la mentalidad africana».

Monseñor Emmanuel Badejo
Presidente del Comité Episcopal Panafricano para las Comunicaciones Sociales



«Hay que decir la verdad, pero no de una forma abrasiva. La verdad también toma en consideración los valores e ideas del otro. Informar de manera que la gente ya no vea futuro es una agresión. Pero si se hace siguiendo sus propios procesos, se puede alimentar la esperanza. La radio funciona de muchas formas que la imagen no. Acompaña, ayuda. Las imágenes, aunque son poderosas, despistan».

Paolo Ruffini
Prefecto del Dicasterio para la Comunicación



«Estamos trabajando para crear una agencia de noticias del Vaticano que sea fuente de noticias fiables. Tendrá también reportajes sobre temas que otras agencias quizá no consideren importantes. Para que tenga éxito, os necesitamos. ¡Contad la historia de África! Hablad de sus desafíos, pero también de sus éxitos y de la gente que está marcando la diferencia. Que vuestras historias construyan puentes».

Sheila Pires
Corresponsal de Radio Vaticana en Sudáfrica



«Julio es el mes de la regeneración moral en mi país. El sacerdote que preside este movimiento me dijo: "Hemos perdido nuestra fibra moral. Para frenar la violencia necesitamos inculcar el espíritu de *ubuntu*: yo soy porque tú eres". Los comunicadores debemos usar nuestras plataformas para construir vidas, para difundir valores. Nuestra misión es promover el Evangelio a través de las ondas».

Misioneras Eucarísticas de Nazaret



La madre general abre simbólicamente la puerta de la capilla de la casa general de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, en Madrid, el pasado 3 de mayo

Centenario de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret

Llamadas a *eucaristizar* tras meses sin comunión

▼ Las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, fundadas por san Manuel González en 1921, celebrarán un insólito bienio jubilar por su centenario. El lema *Nacidas para eucaristizar* ha cobrado relevancia después de que gran parte de los fieles españoles se haya pasado los últimos tres meses sin poder acercarse a recibir a Jesús Eucaristía

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

A las Misioneras Eucarísticas de Nazaret (MEN) el COVID-19 les robó la posibilidad de abrir el año jubilar por el centenario de su fundación como habían planeado, e incluso ha trastocado casi todas las actividades que ya tenían programadas para prepararse para la celebración de sus 100 años. Sin embargo, el coronavirus también ha dado pie a un acontecimiento insólito, como es el hecho de que las MEN estén disfrutando de la celebración de un tiempo jubilar de dos años de duración. «Habíamos solicitado a la Penitenciaría Apostólica la concesión de un año jubilar a partir del 3 de mayo de 2020 y la designación de unos templos en los que ganar la indulgencia por el centenario de nuestra fundación», realizada por san Manuel González el 3 de mayo de 1921. «A través de un email nos confirmaron la aprobación de la petición, pero cuando nos llegaron los decretos, en ellos figuraba el 3 de mayo de 2022 como fecha de finalización de este tiempo», asegura la hermana Mónica María Yuan, superiora de la casa de las misioneras en Madrid.

Más allá de la anécdota, lo cierto es que la concesión de estos dos años jubilaes ha llegado en un momento en el que los fieles de toda España acaban de salir de un periodo de tres meses en el que no ha sido posible en muchos casos la asistencia presencial a Misa, ni la comunión sacramental, y cuando los obispos españoles, al finalizar su Comisión Permanente, han llamado a «impulsar esta experiencia de profundización en el significado de la celebración eucarística».

En este contexto, el lema de las misioneras eucarísticas para este bienio jubilar –*Nacidas para eucaristizar*– ha adquirido una relevancia aún mayor de la que ya tenía. «Para san Manuel González, y también ahora para nosotras, el *eucaristizar* es acercar a la gente a Jesús Eucaristía, ayudarlos a que se enteren de que Dios vive en medio de nosotros y de que no se va a ir nunca, que no se fue, y que va a seguir estando, haya o no COVID-19».

Las religiosas desarrollan esta tarea, específicamente, «a través de las catequesis que damos o de los grupos eucarísticos que san Manuel fundó», pero también «a través de las mil ocupaciones a las que nos dedicamos» las hermanas. «En mi caso, por ejemplo,

doy clase en la universidad: “¿Estás *eucaristizando*?”. Alguno dirá: “Pero si das clase de diseño gráfico”. «¿Y? Jamás en la vida me han preguntado tanto sobre mi carisma y mi vocación como en la universidad, a pesar de que, lógicamente, yo me dedico a dar clases y no a hablar de mi carisma», explica la también directora de la revista *Granito de Arena* –fundada por san Manuel en 1907–. Al final, «cada misionera está en un lugar y *eucaristiza* a través de su propia vida».

Un programa a la expectativa

Más allá del ejemplo personal de cada misionera, la orden tiene previsto un completo programa de actos para el centenario, en el que figura desde organizar «misiones *eucaristizadoras* en las parroquias», hasta celebrar un «mes misionero MEN» en octubre de 2020 o un «mes vocacional MEN» en febrero de 2021. Sin embargo, todo se encuentra a la expectativa de lo que suceda con el COVID-19. Ocurre lo mismo con la apertura de los templos jubilaes: «El 4 y el 10 de julio abrieron el de Huelva y el de Palomares del Río, pero para el de Málaga y el de Palencia todavía no se han decidido las fechas», concluye la hermana Yuan.

Cuatro templos jubilaes para cuatro hitos

Para los dos años jubilaes, se han designado cuatro templos principales –además de todas las capillas de las casas de la congregación– donde ganar la indulgencia. Han sido seleccionados al suceder allí cuatro hechos trascendentales para la orden religiosa:

+ Parroquia de Palomares del Río, donde san Manuel González recibió la gracia carismática el **2 de febrero de 1902.**

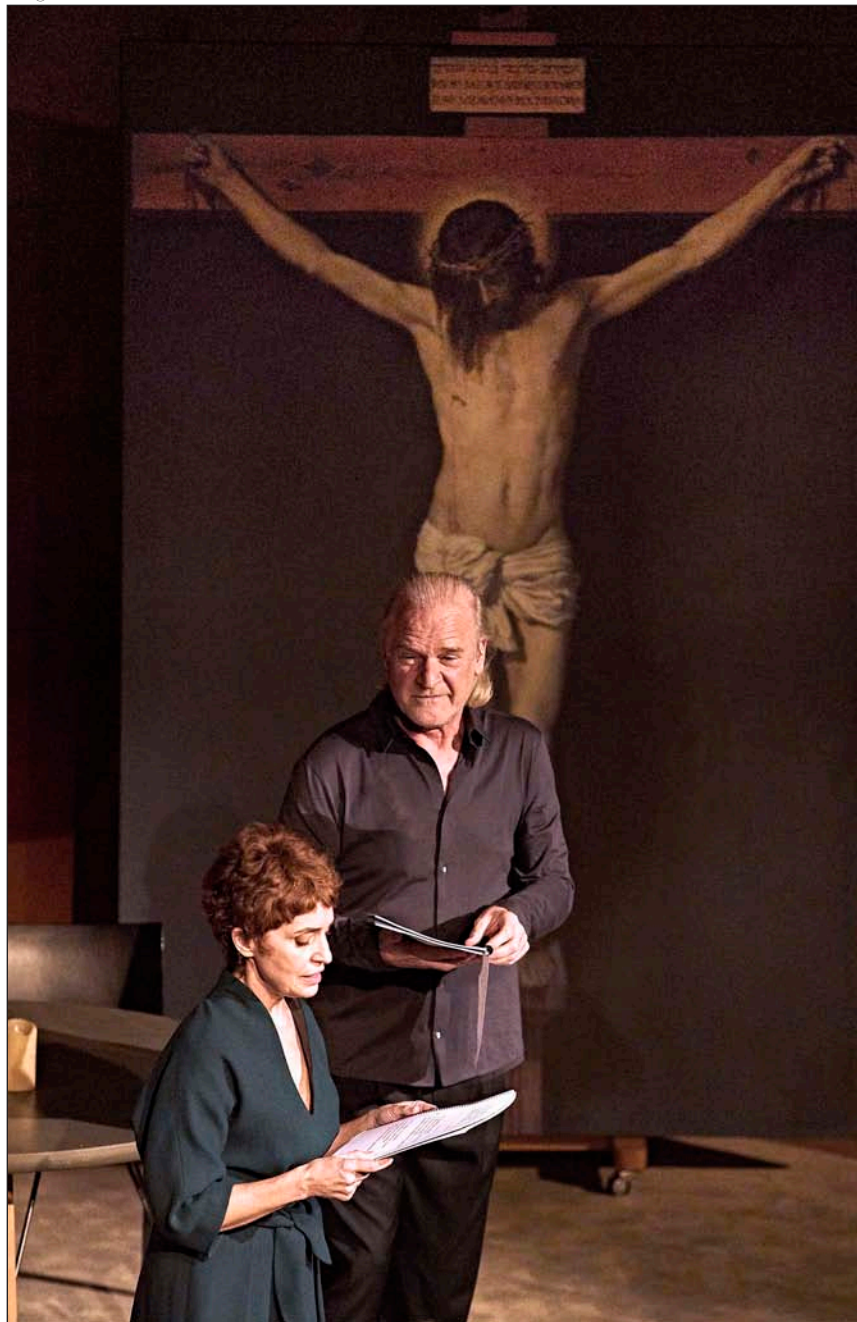
+ Parroquia de San Pedro (Huelva), donde fundó la primera rama de la Familia Eucarística Reparadora: las Marías de los Sagrarios (hoy Unión Eucarística Reparadora) el **4 de marzo de 1910.**

+ Santuario de Santa María de la Victoria (Málaga), parroquia a la que pertenece la primera comunidad de la congregación, fundada el **3 mayo de 1921.**

+ Catedral de Palencia, donde se encuentra el sepulcro de san Manuel González desde su muerte el **4 enero 1940.**

Lluís Homar: «El arte da sosiego»

Sergio Parra

Lluís Homar y Adriana Ozores durante la representación de *Alma y palabra*

▼ Las noches del 24 y 25 de julio el Corral de Comedias de Almagro se revestirá de la Música callada de Mompou, el Cristo de Velázquez y la poesía de san Juan de la Cruz para recordar, en este difícil 2020, que «es posible alcanzar el sosiego». Eso sí, «hay que atravesar la noche oscura», asegura Lluís Homar

Cristina Sánchez Aguilar

¿Cómo se hace para tener el alma sosegada? Es la pregunta de la que parte *Alma y palabra*, propuesta de la Compañía Nacional de Teatro Clásico en el marco de un proyecto del Instituto Cervantes que tiene como objetivo

mantener viva la conexión entre la contemporaneidad y la excelencia de nuestra tradición. Lluís Homar en la dirección e interpretación, Adriana Ozores acompañándole en escena, José Carlos Plaza en la dramaturgia y Emili Bruggalla al piano, regalan al espectador del Festival de Teatro Clásico de Almagro la figura de san Juan de

la Cruz para combatir, con la poesía mística, «este desasosiego en el que vivimos», como asegura su director, Lluís Homar, a *Alfa y Omega*.

—¿Cómo conecta san Juan con esta noche oscura que es el 2020?

—De alguna forma este año es una culminación, no es algo que aparece de repente. San Juan de la Cruz nos recuerda que hay un camino para alcanzar el sosiego, pero hay que transitar a través de la noche oscura. Esa unión del Amado con la amada, con Dios, con el Todo, es posible aquí y ahora. Pero está en nuestra mano.

—Y además tenemos herramientas más cerca de lo que pensamos.

—Empezamos el espectáculo explicando que este desasosiego en el que vivimos lo intentamos calmar con lo que conocemos. Hay necesidad de buscar herramientas a través del zen, del budismo, del yoga... que son maravillosas, pero pasamos por alto lo que tenemos más a nuestro alcance: nuestra literatura mística y nuestro arte.

Alma y Palabra pone en valor la pluma del santo abulense, pero también la necesidad de alcanzar el sosiego y la Belleza a través de otras disciplinas artísticas. Junto a Homar y a Ozores, completan el escenario el Cristo de Velázquez y la Música callada de Mompou. El pianista catalán, «hombre de pocas palabras y un músico de pocas notas», encontró en el *Cántico espiritual* de san Juan de la Cruz una expresión de su ideal estético, «una música que sea la voz del silencio», sin huecos ni adornos.

—Mompou nos invita a la quietud y el Cristo emana una calma sobrenatural, que es donde reside la trascendencia de la obra. Si tú lo miras, seas o no creyente, encuentras al Cristo que abraza a todos los hombres, sean quienes sean. El que tiene fe lo vive de una manera y el que no, de otra; pero el arte da sosiego. Este triángulo de poesía, música y pintura pone en valor la inmensidad de san Juan de la Cruz.

—Usted mismo dice que sus versos son fáciles de entender, difíciles de asumir. Porque piden renuncia. ¿Cómo llevan al espectador a desprenderse y tener el alma sosegada?

—En el escenario dejamos un espacio de calma. Cuando uno ora o medita, lo hace para ver lo que hay debajo. Y ahí vemos nuestro desasosiego. Es en él donde hay que sumergirse. «Para venir a lo que no gustas, has de ir por donde no gustas», dice san Juan. Si suelto, me desapego de lo material y, para eso, hay que estar dispuesto. Es muy fácil decirlo, pero vivimos en un mundo que nos ofrece lo contrario. Eres si quieres.



Pedro Villora*

«Un estado constante»

José Carlos Plaza es uno de los grandes maestros del teatro español. Es reconocido como formador de intérpretes y gestor, pero han sido sus puestas en escena las que lo han encumbrado. Sus trabajos sobre teatro contemporáneo, como *El diccionario* de Manuel Calzada o *Solas* de Benito Zambrano, lo muestran como un creador atento a las nuevas generaciones, pero quizá sea en su relación con los clásicos donde ha demostrado con mayor firmeza su magisterio: *Comedias bárbaras*, de Valle Inclán, o *La casa de Bernarda Alba*, de Lorca, así como sus incursiones en el teatro grecolatino y shakesperiano justifican la admiración que recibe.

Alma y Palabra es la segunda ocasión en la que colabora con la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Y no lo hace como director, sino como dramaturgista. Es de desear que pronto se pueda ver a Plaza escenificando algún título mayor del Siglo de Oro pero, mientras, contamos con este hermoso acercamiento a san Juan de la Cruz. Plaza habla de *Alma y Palabra* como «un viaje espiritual hacia la interiorización, hacia el encuentro de uno mismo, del verdadero yo». Frente al desasosiego del mundo, san Juan y Velázquez proponen la serenidad, y más tarde Mompou desarrolla una música del silencio. Plaza vincula a san Juan con Jesús, Gandhi, Mahoma, Mandela, como «personas que nos dan herramientas para buscar esa senda del camino del alma que es el camino hacia uno mismo». Es un viaje que comienza con el desapego gracias al poema «El modo de subir por la senda de la perfección», para continuar con el impulso de querer conocerse en el enamoramiento, como en las «Coplas del alma que pena por ver a Dios». Un contacto entre Harry Potter y la «Noche oscura del alma» conduce a una calma inestable: es la inquietud del «Cántico espiritual», que «empieza con mucha desazón y con mucha rabia por lo perdido» antes de pasar a la iluminación a través de «Llama de amor viva».

«San Juan pone el listón muy alto», nos dice Plaza mediante su actor: «Porque para nosotros pueden ser unos momentos, pero para él es un estado constante».

*Dramaturgo



Disputa del Sacramento, de Rafael Sanzio, en los Museos Vaticanos

Grafitis, pintura y teología en una estancia vaticana

Antonio R. Rubio Plo

El tercer grande del Renacimiento italiano, junto con Leonardo y Miguel Ángel, es uno de los grandes referentes del arte de todos los tiempos. Los visitantes habituales de los Museos Vaticanos tienen la oportunidad de apreciarlo, aunque la acostumbrada celeridad de los recorridos no siempre permite valorar la rica combinación entre arte y teología de la mayoría de sus obras. Pero, además de la corrección política, sin ninguna sutileza en sus análisis, deja espacio a valoraciones formalistas y a juicios históricos de esos en los que solo existe o lo bueno o lo malo.

Rafael Sanzio (1483 - 1520) fue un pintor que lo tuvo todo para triunfar en el mundo artístico y en la sociedad: juventud, simpatía, carisma entre sus discípulos, mecenazgo de la nobleza y el papado... Giorgio Vasari, el conocido biógrafo de los artistas italianos, lo califica incluso de hedonista por

▼ El quinto centenario de la muerte del pintor Rafael, el 6 de abril de 1520, ha pasado algo desapercibido en medio de la pandemia. Los visitantes habituales de los Museos Vaticanos tienen la oportunidad de apreciarlo, aunque la acostumbrada celeridad de los recorridos no siempre permite valorar la rica combinación entre arte y teología de la mayoría de sus obras

sus riquezas, honores o relaciones con mujeres. ¿Y qué decir del Papa Julio II, uno de sus principales protectores? ¿No fue el Pontífice que mandó derribar la vieja basílica del Vaticano, que vistió la armadura en las guerras contra otros estados italianos y que quiso convertir a Roma en una capital cultural, e incluso política de Italia, al rodearse de los artistas más prestigiosos de principios del siglo XVI? ¿No tenía suficientes argumentos aquel monje agustino llamado Martín Lutero para calificar de Babilonia a la Roma papal?

Tan solo unos años después, en 1527, las tropas imperiales de Carlos V saqueaban la ciudad, y entre ellas abundaban los soldados que habían abrazado la fe luterana. Entraron en las estancias vaticanas y dejaron grafitis en uno de los frescos de Rafael, *La disputa del Sacramento*. Mi primera conclusión es que alguno de ellos no era un ignorante; en una época en la que pocos sabían leer y escribir, se había empapado de las críticas de Lutero. La punta de las espadas dejó los nombres del reformador alemán y de Carlos V en la

pintura de Rafael. Unió, y no precisamente para el bien, a dos enemigos irreconciliables. Por otra parte, aquellos nuevos puritanos, anunciadores de tiempos de penuria para obras de arte y bibliotecas, no se privaron incluso de profanar la tumba de Julio II en busca de riquezas.

Testimonio de la fragilidad

Me llama la atención de que esos grafitis no fueran cubiertos en los cinco siglos transcurridos. Dudo mucho que fuera por descuido o por olvido. Me atrevo a aventurar que quedaron como un testimonio de la fragilidad de lo humano. Aquella Iglesia de obras artísticas esplendorosas, representada por Papas como Julio II y León X, y que soñaba con el renacer de Roma, parecía haber olvidado que los odios y las ambiciones eran capaces de llevarse todo por delante. Según algunos expertos, el encargo de Julio III a Miguel Ángel para pintar los frescos del Juicio Final guarda relación con el dramático saqueo de Roma.

Otro detalle: los soldados luteranos respetaron *La escuela de Atenas*, el otro fresco de Rafael en la misma estancia vaticana. Es cierto que *La disputa del Sacramento* es la obra más visible al entrar en aquel lugar, y es casi seguro que el tema de la pintura irritara a la fanática soldadesca. El centro de la obra es una custodia sobre un altar. Queda situada en el plano de la Iglesia militante, bien diferenciada de la triunfante en los dos espacios de la composición. Sin embargo, la Eucaristía no es objeto de ninguna disputa, tal y como sugiere el título tradicional de la obra. Debería llamarse *El triunfo de la Eucaristía* o *El triunfo de la Iglesia*. Los personajes representados parecen estar en contemplación o en ameno diálogo junto a la custodia. Es significativo que los haya tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, y no separados sino mezclados entre ellos.

El cardenal Ravasi tiene mucha razón al señalar que Rafael era a la vez artista y teólogo, bien fuera por su propia iniciativa o por indicación de sus patronos. Jesús no ha venido a abolir la Ley y los profetas (Mt 5, 17). De ahí que aparezcan san Pedro, Adán, san Juan evangelista, el rey David, san Esteban, Jeremías, Judas Macabeo, san Lorenzo, Moisés, Abrahán y san Pablo. También están representados Papas y padres de la Iglesia como san Gregorio Magno, san Jerónimo, san Ambrosio, san Agustín, san Buenaventura, Inocencio III y Sixto IV. Sorprende que además aparezcan Dante Alighieri y el monje dominico Savonarola, condenado por hereje por Alejandro VI, un Papa adversario de Julio II.

Lo fundamental en este fresco es que el misterio de la Eucaristía une el cielo con la tierra. En la parte superior está la Trinidad, la Virgen, san Juan Bautista y los cuatro Evangelios, pues la Palabra no se puede separar del Pan.

Tribuna

La gesta más grande jamás contada, sin lugar a dudas, es el descubrimiento y la evangelización de aquel inmenso y nuevo continente americano. Son tiempos más que nunca necesarios para conocer las verdades desnudas y dejar atrás mitos, leyendas negras, mentiras y populismos. Quienes desconocen las verdades de nuestro pasado histórico son frágiles y vulnerables a las manipulaciones, bien por modas, bien por intereses de los tiempos. La verdad siempre prevalecerá, tarde o temprano, aunque el daño originado en ocasiones es irreparable.

Decía Hernán Mathieu, rector de la Universidad Católica de La Plata, que «la evangelización de las tierras descubiertas por Isabel a través de Colón importa e incorpora culturalmente Occidente a los pueblos allí encontrados». Esta actitud del conquistador español revela el ser del hombre grecorromano, que como parte del pueblo agricultor basaba su economía y toda su organización social en la relación con la tierra, y sublimaba esta mentalidad agrícola en la fundación de ciudades como células esenciales del mundo organizado. Además, no eran un mero amontonamiento de viviendas, sino que estaban encaradas también desde un punto de vista espiritual.

Está claro que la providencia pone en manos de Isabel esta extraordinaria buena ventura. De su vocación misionera y apostólica nace su inmenso legado religioso, cultural y político. Y de la concepción de la libertad jurídica de la condición de súbditos viene la política isabelina del buen trato a los indios, libres y súbditos en igualdad de condiciones; aunque expuestos, por sus condiciones, a los desmanes –de difícil control–, de los personajes de la ocupación.

Este buen trato de Isabel tuvo un comentario del Papa Pío XI, que recuerda «aquella tierra del Nuevo Mundo hacia la que volvieron los ojos moribundos de la gran Isabel, cuyo espíritu singular querríamos evocar, no tanto de fortaleza de la visión política cuanto de las ansias maternas de paz, dictadas por un concepto profundamente cristiano de la vida que pedía, para los que llamaba sus hijos de América, un trato de dulzura y devoción». (*Acta apostolicae sedis* 1951, p.794).

Foto cedida por la BAC

Isabel y la evangelización de América



Retrato anónimo de Isabel la Católica, de la Colección Generalife

▼ Quienes desconocen las verdades de nuestros pasados históricos son frágiles y vulnerables a las manipulaciones, bien por modas, bien por intereses de los tiempos. La verdad siempre prevalecerá, tarde o temprano, aunque el daño en ocasiones es irreparable

En la Edad Moderna no existe un personaje real que haya dado tanta gloria a Dios y a su Iglesia, reflejada en el legado de santos y personas ejemplares, cada vez mayor en aquel continente. Me pregunto cómo es posible que

Isabel no esté aún en los altares. Solo se podría entender esta pregunta en los conceptos espirituales y teológicos de la providencia: Dios entrega a sus santos en el momento en el que los necesita el mundo.

Un punto que debemos subrayar, como diamante de la más depurada documentación que poseemos, es la condición de preeminencia y principalidad que tiene, en el ánimo y en las instituciones de Isabel, la predicación de

la fe cristiana y la implantación de la Iglesia en el Nuevo Mundo. Ella inaugura y da la norma del nuevo código español de las leyes de Indias, que continuaron sus sucesores dinásticos.

El virus de la mentira

Así fue el vuelco de aquel imperio español, para engrandecer aún más el mestizaje de ambas civilizaciones con un cristianismo que era lo más avanzado de ese tiempo. Luego llegarían las leyendas negras cargadas de envidias y mentiras. Si no se conoce la verdad, si no se acude a las fuentes correctas, y si no se analizan y estudian los hechos en los tiempos que ocurrieron, el resultado es la más grande injusticia histórica, con cierto barniz populista, y lo que es peor: que intenta, sin escrúpulos, reescribir la historia.

Aquellos que no tienen inquietud de conocimiento y de verdad son víctimas del *virus de la mentira*. Un virus tan extendido como el COVID-19, pero con una diferencia: que la vacuna del coronavirus aun no se ha descubierto y la vacuna del *virus de la mentira* existe desde hace muchos siglos. Esta vacuna se recibe consultando páginas fiables, libros de historiadores serios, archivos, diccionarios digitales fiables... La Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), por ejemplo, es una editorial pionera en coleccionar saberes de muy diferentes autores y géneros en la luz, y no en las sombras. *Isabel la Católica y la evangelización de América* es un libro académico de diferentes autores donde las verdades históricas resplandecen gracias a la colección de actas del simposio internacional sobre Isabel celebrado en la ciudad de Valladolid durante octubre de 2018. Las verdades puras y duras están servidas para engrandecer aún más la santidad de una reina que esperamos ver pronto en los altares como ejemplo de gran política y estadista, mujer avanzada a su tiempo y ejemplo de que se puede ser fiel a tu civilización y a la religión cristiana sin ideologías falsas y anti-naturales.

José Luis Rubio Willen

Coordinador del volumen

Isabel la Católica y la evangelización de América



Libros

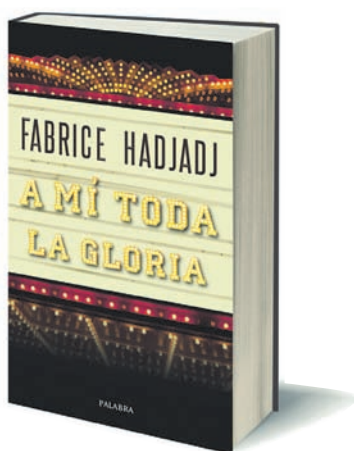
Carlos Pérez Laporta

Apología del orgullo

Título: *A mí toda la gloria*

Autor: Fabrice Hadjadj

Editorial: Palabra



Los santos no se distinguen de los ídolos de masas por el desprecio de toda honra; al contrario, aspiran con firmeza a la más alta gloria que pueda existir: la divina



«La humildad es andar en verdad», decía Santa Teresa con pundonor de jurista romano, «dando a Dios lo que es suyo y a nosotras lo que es nuestro». Porque el reconocer cristianamente «la miseria y ser nada» mucho se aleja del ninguneo del budista, que niega la propia consistencia, pero para darse el postín de ser el todo. Por eso, el dogma de la creación exige una dosis de buen orgullo: «El orgullo es la fe en la idea que Dios tuvo cuando nos creó», escribió Karen Blixen; «la gente que no tiene orgullo no es consciente de que Dios haya tenido una idea al crearla, y a veces te hacen dudar de que haya existido una idea, o de que si ha existido se perdió».

Por eso Fabrice Hadjadj solicita para sí toda alabanza: «Sin escrúpulos, sin vergüenza –pero no sin tambores y trompetas– aspiro a ser alabado, vestido de púrpura y coronado». *A mí toda la gloria*, reza el título publicado por Palabra. Los santos, en realidad, no se distinguen de los ídolos de masas por el desprecio de toda honra; al contrario, aspiran con firmeza a la más alta gloria que pueda existir: la divina. No quieren ser menos, sino mucho más. La santidad hace exuberar la humanidad hasta la envidia de algunos ángeles. Y esa celeste vocación la comparte toda la creación: «El pájaro no canta en último término para conservarse, sino que se conserva para cantar, para volar, para abrir su plumaje, para que exista siempre esta epifanía poco probable del mirlo, la sterna paradisiaca o el pavo, para que siempre exista esta especie cuya existencia no se remite a la necesidad, sino al don». Toda la creación canta la gloria de Dios, no por negación de sí, sino por su ubérrima consistencia: «A través de la finalidad propia del árbol, aflora su finalidad trascendente, que es su causa primera; a través de su apariencia, aflora algo como una aparición. Siendo plenamente él mismo, realizando perfectamente su naturaleza, el árbol manifiesta algo más que a sí mismo». Por eso, a Dios el poeta más ateo «le rinde mejor homenaje que el beato que actúa mecánicamente y pretende alabarlo escupiendo sobre sus criaturas. Tartufo, al conmovirse por el pecho de Dorina, es más devoto que uno al que eso le dejara indiferente».

Es, pues, la profusión de la naturaleza la que alardea de una prodigalidad omnipotente del Hacedor. Al ostentar su diferencia «los contrarios se convierten en contrastes, tan bien, que unos y otros se ensalzan mutuamente»: «Hizo todas las cosas de dos en dos, una frente a otra, y nada ha hecho deficiente –dice la Escritura–. Cada cosa afirma la excelencia de la otra, ¿quién se hartará de contemplar su gloria?». Así, la gloria es literalmente paradójica, porque necesita siempre de alguien al lado que la narre, que participe de la ella cantándola, y lo haga de un modo esplendoroso: «Para ser glorioso, hace falta, por lo tanto, querer que otro lo sea. La gloria del héroe exige la gloria del poeta y al revés».

Todo escritor tiene que ser presumido –ay, también el de reseñas...–, pues asume la gloria de lo que ve, y así se vuelve él mismo glorioso: «Acogiendo la belleza de la flor y el croar de las ranas, haciendo que su voz tome consigo las aclamaciones inarticuladas de las otras criaturas, Salomón se reviste de una gloria mejor. Es humano como el lirio es lirio, no abriendo sus pétalos, sino recogiendo todas esas cosas en el arca de su palabra». Por ese motivo su presunción no acaba necesariamente en petulancia, porque su gloria será mayor cuanto más glorioso sea el mundo que le circunda.

Una guía para que no pesen los años

Título: *Para afrontar el envejecimiento*

Autor: Enrique Pallarés Molins

Editorial: Mensajero



M. M. L.

En 2050, según el informe *Perspectivas de la población mundial*, la población de 60 años o más se habrá duplicado respecto a nuestros días. Cuando llegue el cambio de siglo, habrá tres veces más personas de esa edad que en la sociedad actual, ya envejecida. El conjunto de fuertes cambios (biológicos, laborales, familiares...) en las últimas décadas de la vida lleva en ocasiones a que la vejez se convierta en una etiqueta que acabe desembocando en generalizaciones indebidas, estereotipos e incluso algunas formas de discriminación bautizadas como *edadismo*. Incluso las propias personas mayores, al interiorizarlas, pueden excluirse de la vida social.

El psicólogo Enrique Pallarés, profesor emérito de la Universidad de Deusto, ofrece en esta obra un compañero de viaje para las personas mayores y quienes conviven con ellas. De forma sencilla y sintética, explica los procesos que afectan a las funciones intelectuales y la memoria, y cómo la propia personalidad, las emociones, las relaciones personales o el ritmo de actividad y descanso van evolucionando con los años. Sin idealizar la tercera edad, ofrece orientaciones (que no pretenden ser recetas) para vivir estos años de la mejor forma posible. También con una mirada más allá, a la cuestión del sentido y a la muerte, para entender mejor esta porción de la vida.

De lo humano y lo divino

Elogio de la paz

Erasmus de Rotterdam (1466-1536) fue uno de los más grandes humanistas y educadores de Europa, siempre en busca de la excelencia intelectual y del progreso ético y cultural. Entre sus numerosos escritos destaca su *Lamento de la paz*, que la editorial Acanalado recupera en edición de Eduardo Gil Bera. No ha habido época que no se haya visto asediada por los riesgos de los conflictos armados, sujetos, en muchas ocasiones, a intereses particulares empeñados en promover los oscuros mecanismos que la guerra pone en liza. Pero, asegura Erasmo, «quien echa de su lado al amigo muestra ser inhumano; quien vuelve la cara a su benefactor es un ingrato; pero aún más impío es quien desdeña la paz, que merecería todas las alabanzas». En ello se centra este concentrado y ameno texto de Erasmo, en el que afirma que la paz ha sido siempre alabada, tanto por los humanos como por los dioses, como promotora y tutora de todos los bienes habidos en el cielo y en la tierra. El autor apela a nuestra condición racional, capaz, incluso –a pesar de estar rodeados de continuos desastres–, de concebir la idea de Dios: por tanto, una «criatura destinada a la benevolencia y a la concordia». Sin embargo, podemos llegar a ser, de igual manera, las bestias más feroces, y todo a causa de la tentación de obtener riquezas, ver caer al enemigo o conquistar nuevos territorios. Todo ello al precio de la muerte, el deshonor y la venganza. La razón ha de empujarnos a relacionarnos en comunión con nuestro prójimo, pues nos resulta imposible vivir en absoluta soledad. Pero parece existir una Eris (diosa griega de la discordia) «capaz de apoderarse del corazón de los hombres, destruir su natural inclinación a la paz y hacer nacer en ellos la insaciable furia de la guerra». Nos cuenta Erasmo que fue en busca de la tan ansiada paz a casa de los sabios, pero estos se hallaban en puja con otros; también acudió a la religión y comprobó cómo cada dogma intenta sobreponerse sobre el resto; incluso en el retiro monástico encontró envidias y rencores. Más aún: a falta de adversarios, «el hombre lucha consigo mismo» por dominar sus pasiones y desenfrenos.

En este texto, el lector encontrará una bella y meditada reflexión sobre los efectos de la desaparición de la paz en la sociedad: «Se descompone y la vida cristiana perece con ella». Buen momento para escuchar la voz de este sabio, que apela, siempre, al amor que late en cada corazón humano: «La cruz es el símbolo de quien venció muriendo, no luchando».

Carlos Javier González Serrano
Filósofo

Mi hermano persigue dinosaurios

La familia estaría peor si Gio no existiese



Cine
Juan Orellana

Jack (Francesco Ghoghi) es un niño del Véneto italiano de 4 años que vive con sus padres y sus dos hermanas. Forman una familia feliz y un día reciben una gran noticia: viene de camino otro hermanito, Gio (Lorenzo Sisto). Cuando a Jack le cuentan que su hermano va a nacer con síndrome Down, él piensa que eso es algo muy especial, como si Gio fuera a tener superpoderes. Todo va muy bien hasta que, con el paso de los años, Jack se hace adolescente y empieza a tratar de ocultar la existencia de su hermano a sus nuevos amigos y, sobre todo, a la chica que le gusta, Arianna (Arianna Becheroni), como si fuera algo vergonzante. Ello le lleva a mentir, y sus mentiras acaban completamente fuera de su control.

Esta historia no es más que una aproximación cinematográfica a la historia real de Giacomo Mazzariol (1997), del que Jack sería su *alter ego*. En 2015 Mazzariol entrevistó a su hermano Gio, con síndrome de Down y subió el vídeo a YouTube, desde donde se hizo viral. A raíz del eco que tuvo el vídeo, Mazzariol escribió una novela en la que relataba su historia y experiencias con su hermano Gio. La película de Stefano Cipani y el guion de Fabio Bonifacci son una adaptación del libro, hechos con la misma

Paco Cinematográfica



Gio (Lorenzo Sisto) junto a su hermano Jack (Francesco Ghoghi)

frescura y simpatía juvenil que despierta la novela.

La película gira, por tanto, en torno a Jack, al que un miedo oculto y reprimido se expresa en el rechazo de su hermano Gio. Se trata solo de un rechazo de cara a sus amigos, ya que en la intimidad nunca ha dejado de ser afectuoso con él. Jack no sabe bien por qué le avergüenza que sus compañeros sepan de su existencia, y es algo que tendrá que ir descubriendo con el tiempo. El argumento entrelaza varias tramas: el romanticismo, la música, la amistad... pero en el centro se encuentra esta cuestión decisiva, que se explicita en el discurso de Jack: Gio es un bien en sí mismo, tiene un valor intrínseco, es fuente de felicidad, de alegría y de inocencia. Pero la película da un paso más en la conversación que su padre, Davide (Alessandro Gassmann), mantiene con el abogado: la familia estaría mucho peor si Gio no existiese.

Esta última afirmación va claramente dirigida a todos aquellos que, convencidos de que tener un hijo Down es una desgracia, apoyan el genocidio legal que se viene aplicando desde hace años. En España, en torno al 90 % de los fetos diagnosticados de Down son exterminados en el vientre materno. Por eso la película se centra en desmontar la idea de que un niño con este síndrome es una desgracia familiar. Es de agradecer que en los últimos años se hayan estrenado varios filmes que ilustran este hecho, como *La familia que tú eliges*, *La canción de nuestra vida* o las españolas *La historia de Jan* y *Ni distintos ni diferentes: campeones*.

Al margen de estas cuestiones de fondo la película es ágil, con la vitalidad clásica de la comedia italiana, actores bien dirigidos, entretenida, simpática e ideal para disfrutar en familia. El director ganó por este filme el David de Donatello de la Juventud.

Programación de TRECE Del 23 al 29 de julio (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 23 de julio	Viernes 24 de julio	Sábado 25 de julio	Domingo 26 de julio	Lunes 27 de julio	Martes 28 de julio	Miércoles 29 de julio
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:55. Misioneros por el mundo (Rd.) (+7)	08:25. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	10:55. Palabra de vida	10:05. El pistolero de Cheyenne (TP)	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística
12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	11:00. Santa Misa - Ordenación Episcopal (TP)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa (TP)	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus
12:35. La dinastía del petróleo (TP)	12:35. Pistoleros en el Infierno (+12)	13:20. Fasfan la Tulipe (+7)	13:05. Zulu (+7)	12:40. Cine	12:40. Cine	12:40. Cine
14:45. El último safari (+7)	14:50. Cita en Hong Kong (TP)	15:05. La venganza del conde de Montecristo (+7)	15:35. Manolo, la nuit (+12)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble
16:50. Norte salvaje (TP)	16:40. Más allá del Missouri (+7)	17:40. El mito (+12)	17:15. Amor a la española (+7)	16:55. Cine western	16:55. Cine western	16:55. Cine western
18:50. Cine western: Tambores apaches	18:20. Cine western: El honor del capitán Lex (TP)	19:10. El pequeño gran guerrero (+12)	19:00. Santa Misa (TP)	18:35. Cine	18:35. Cine	18:35. Cine
20:25. Colinas ardientes (+7)	20:00. Cine: Bandolero (+7)	20:55. Objetivo: El presidente (+16)	20:05. El sargento negro (+12)			
00:30. Villa Cabalga (+16)	22:35. Fe en el cine: San Felipe Neri (Prefiero el Paraíso) (TP)	22:25. Asalto a Wall Street (+18)	22:10. The Punisher (vengador) (+18)			
	02:30. Indochina (+16)	00:00. Máxima condena (+18)	23:30. Desactivador (+16)			
		01:50. Los duelistas (+16)				
		03:45. Los profesionales del oro (TP)				

A diario -excepto festivos-

● 07:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 12:10. (Salvo S-D) African Skies (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 14:30. La Lupa de la mañana (+16) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Campamento urbano... ¡en la casa del Papa!

Vatican Media



El Papa Francisco durante un encuentro con los niños que participan en el campamento urbano del Vaticano

Maria Martínez López

¿Te imaginas hacer una yincana en los jardines del Papa? ¿Más aún: que mientras desayunas con tus amigos de campamento aparezca el mismo Francisco a visitarlos? Es la forma tan especial en la que están viviendo este verano más de 200 niños, que durante todo el mes de julio participan en un campamento urbano organizado por el Vaticano para los hijos de las personas que trabajan allí.

Después de varios meses en los que, por la pandemia

▼ Después de unos meses encerrados en casa, 200 niños de Roma han tenido la suerte de jugar, hacer actividades y bañarse dentro del recinto del Vaticano. El lunes, el Papa los visitó

de coronavirus, los chicos no han podido salir de casa, en el Vaticano eran conscientes de que tenían «un gran deseo de estar juntos con otros niños, de ritmo». Nos lo explica Franco Fontana, el coordinador de esta actividad. Como muchas actividades y viajes se habían suspendido, decidieron organizar un campamento de día en el Vaticano, para los hijos de quienes tra-

bajan allí. Se lo encargaron a los salesianos, y el Papa dio permiso para utilizar todos los lugares que hicieran falta.

El lunes, el mismo Papa los visitó en el Aula Pablo VI. Pasó por las mesas en las que estaban, quiso ver los juegos y castillos hinchables y luego charló un rato con los chicos. Ellos estaban encantados. No sabían si al final iban a poder verlo, pero «lo desea-

ban mucho, preguntaban con bastante frecuencia sobre él», nos dice Franco. Al ser hijos de trabajadores del Vaticano, a muchos los bautizó Benedicto XVI, o Francisco a los más pequeños.

Trabajo en equipo

En la charla que tuvieron, Francisco los invitó a aprovechar estos días para hacer nuevos amigos. «Las personas

que solo se lo pasan bien solas son egoístas. Para divertirse hace falta estar juntos», les dijo. Sus palabras encajaban muy bien con el tema del campamento: «Descubrir la belleza de estar juntos, también en esta situación» de pandemia, y buscar una felicidad «que no se compra por internet ni en el supermercado», sino que está relacionada con las bienaventuranzas que enseñó Jesús y con el trabajo en equipo, el esfuerzo, el compartir y el aprender a solucionar los conflictos, explica el organizador.

Los niños van descubriendo estos valores cada día. Por la mañana les cuentan una historia que tiene que ver con ellos y hay un ratito de oración. Después de comer, los monitores hacen una representación relacionada con lo mismo y se trabaja en grupo. El resto del tiempo, hay ratos libres, manualidades para los pequeños, torneos de deporte y también juegos como el de atrapar la bandera, siempre por equipos de siete niños. Todo ello, claro, estando pendientes de las medidas de seguridad, como lavarse las manos con frecuencia y llevar la mascarilla siempre que sea necesario. El día termina con otra oración.

Además, una vez a la semana se hace una actividad para conocer los Jardines Vaticanos, y cada dos semanas se visita una parte de los Museos Vaticanos y se celebra la Misa allí. Pero nada parece suficiente para los niños. Después del confinamiento, «¡tienen las pilas cargadas siempre!», exclama Franco. «Nosotros acabamos el día cansados, pero ellos están frescos como a primera hora». Y se lo pasan tan bien que, los que en vez de apuntarse todo el mes solo lo hicieron para una semana, quieren repetir. Incluso los más pequeños, a los que al principio les costó mucho más separarse de sus padres «después de estar tanto tiempo solo con su familia».



**Juntos seguiremos
adelante...**

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Alberto, premonitor en los campamentos de Cáritas

«Los niños llegan con diversas preocupaciones»

Alberto tiene 18 años y ha decidido que este verano no lo va a pasar jugando a algún videojuego o sentado en un banco de la calle. Es voluntario en Cáritas Diocesana de Madrid porque ha realizado el Curso de Premonitor de Ocio y Tiempo Libre, y eso le ha abierto la puerta a apoyar al equipo de monitores de uno de los campamentos urbanos que Cáritas ha montado este verano para ofrecer un entorno divertido y seguro a los niños de Usera, Villaverde y Orcasitas en el colegio de los salesianos de Atocha. Alberto se ha convertido en el mejor referente para los menores que acuden allí porque es un chico de su barrio, de Orcasitas, que ha dejado atrás las malas notas del instituto para obtener las mejores calificaciones como premonitor.



Marta Palacio

¿Por qué un chico de 18 años decide pasar el verano trabajando?

Porque en el campamento me lo paso mejor y aprendo muchas cosas.

¿Qué aprendes?

Aprendo de los monitores a jugar con los niños, a enseñarles cosas y a escucharlos. También se aprende mucho de los niños. Cada uno tiene su forma de ser. Ellos me han enseñado que no todos somos iguales, y que los niños tampoco lo son. Cada uno tiene sus problemas y vive una realidad diferente en su casa. Aquí llegan con diversas preocupaciones y sentimientos, y siempre acaban soltándolos. He aprendido a tratar con cada uno de una manera distinta.

¿Quién te habló de los campamentos de Cáritas y te dijo que, aun siendo menor de 18 años, podías participar en ellos?

Voy desde los 6 años a la parroquia de San Bartolomé, en Orcasitas. Desde pequeño veía el campamento urbano que se organizaba allí a final de curso y me encantaba ver a los monitores. Cuando cumplí los 13 años ya estaba ayudándolos a organizar algunos juegos y actividades. A los 15, el párroco de San Bartolomé y el vicario de la Vicaría V me dijeron que tenían una propuesta para mí: hacer el Curso de Premonitor de Ocio y Tiempo Libre de Cáritas Diocesana de Madrid y ayudarlos en las actividades con menores que hacen durante todo el año. En el curso he aprendido las funciones básicas de un monitor, a desenvolverme en todas las situaciones con niños, a realizar dinámicas de grupo y juegos, a

escuchar sus preocupaciones y a detectar conflictos.

¿Qué han significado la parroquia y Cáritas en tu vida?

Yo he nacido en una familia cristiana, mi madre es catequista. Mi hermano, que es mayor, iba a catequesis de Comunión y yo a veces escuchaba las catequesis de mi madre y, otras, jugaba con amigos. Así empezamos a organizar juegos para los chavales más pequeños y nos divertíamos todos juntos.

Y ahora, ¿a qué vas a la parroquia?

Durante todo el año voy para apoyar a los monitores del Centro Educacional del Menor de Orcasitas. El campamento de verano es el broche final a todo un año con ellos. Este año lo han organizado en el colegio de los salesianos, en Atocha, con niños de Usera, Villaverde y Orcasitas, y está muy bien porque son niños y niñas de mi barrio y de los barrios vecinos. Aquí vengo de lunes a sábado, todo el día, y me encanta.

¿Se lo recomendarías a tus amigos?

Sí, claro. Ya lo he hecho y alguno se ha enganchado. Yo les digo que se vengán, que lo van a pasar muy bien y van a aprender muchas cosas.

¿Crees que te servirá de algo en el futuro?

El curso que viene quiero acabar la ESO para sacarme el título de Monitor de Tiempo Libre, que además es un título que imparte el Centro de Estudios Sociales de Cáritas Diocesana Madrid. Y, más adelante, sacarme el de coordinador para organizar campamentos de niños.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 24

■ David Torrijos, doctor en Filosofía de la Facultad de Filosofía de la Universidad San Dámaso, aborda el tema *El mal y la esperanza* en un encuentro digital a partir de las 19:00 horas a través de Zoom ([sandamaso.zoom.us/j/91038382950](https://zoom.us/j/91038382950)).

■ A las 21:30 horas, la parroquia San Juan de la Cruz (plaza de San Juan de la Cruz, 2) acoge música y adoración dentro de #MadridLive.

Viernes 24

■ La basílica Asunción de Nuestra Señora (Del Cura, 14) de Colmenar Viejo acoge a las 20:00 horas una Misa funeral por el sacerdote Antonio Arroyo Torres.

■ San Raimundo de Peñafort (Esteban Carros, 35) celebra a las 20:00 horas el funeral por el padre Franco Zago da Re.

■ Tras ofrecer visitas al interior de San Jerónimo el Real (Moreto, 4), #MadridLive organiza un cinefórum de *El vendedor de sueños* en el aparcamiento.

Sábado 25

■ Madarcos honra a san Joaquín y santa Ana con Misa y procesión a las 13:00 horas.

■ El diácono venezolano Roberto Antonio Madriz Díaz recibe el orden presbiteral de manos del cardenal Osoro, a las 19:00 horas en Nuestra Señora de las Fuentes (Villa de Marín, 39).

■ #MadridLive propone un concurso de talentos a las 21:30 horas en el aparcamiento de San Jerónimo el Real (Moreto, 4).

Domingo 26

■ El cardenal Osoro preside, a las 12:00 horas en la catedral, una Eucaristía por los fallecidos por coronavirus. Retransmite Telemadrid.

■ Alameda del Valle saca en procesión a santa Ana a las 11:00 horas. A las 13:00 horas hay una Misa de campaña en la ermita.

■ La urbanización de Cotos de Monterrey, dependiente de la parroquia de Venturada, honra a su patrona, Nuestra Señora de Cotos, con una Misa a las 13:00 horas.

Martes 28

■ La Institución Teresiana honra a san Pedro Poveda con una Eucaristía presidida por el arzobispo en Santa María de Los Negrales, en Alpedrete. El aforo está limitado a las personas del centro.

Prensa del Ayuntamiento de Madrid



Lienzo restaurado de la muralla cristiana del siglo XII que delineaba la defensa que discurría entre Puerta de Moros y Puerta Cerrada

Madrid recupera su muralla cristiana

▼ Tras las obras de restauración, una de las joyas arqueológicas más características de la capital reabre sus puertas. La muralla, aunque data del siglo XII, fue descubierta en 1967, al demolerse el edificio adyacente. También se ha recuperado un lienzo que da vida a la muralla original

Carlos González García

Todo comenzó una mañana de octubre de 1967. El inmueble que ocupaba el número 17 de la calle del Almendro fue demolido. Detrás de los escombros, quedó al descubierto un tramo de muralla de 16 metros de

longitud y seis de altura media, que lindaba con el edificio contiguo de la Cava Baja. Enclavado en la misma, lucía un gran lienzo de la muralla cristiana del siglo XII, dañado en su conjunto y con graves signos de deterioro, que delineaba la defensa que discurría entre Puerta de Moros y Puerta Cerrada.

Según los restos arqueológicos contrastados en distintas excavaciones en el área urbana intra y extramuros, la muralla comenzó a construirse tras la caída de Toledo, durante el reinado de Alfonso VI. Más tarde, retomó su construcción coincidiendo con la inestabilidad de fronteras y dominios

Atardecer desde la cúpula de la catedral

Infomadrid

Desde este mismo 23 de julio, cada jueves de verano por la tarde, el Museo Catedral de la Almudena organiza visitas extraordinarias al museo y subida al mirador de la cúpula siguiendo todas las medidas sanitarias. La visita será acompañada por un guía que explicará en primer lugar los mosaicos de la sala capitular y la sacristía de la catedral. A continuación, el grupo podrá subir hasta el balcón de

la fachada principal del templo desde el que se contempla una bella panorámica del Palacio Real y de la plaza de la Armería. Después de recorrer la primera galería del museo, se subirá a disfrutar del atardecer madrileño a la cúpula, un mirador 360° ubicado en una de las zonas más bonitas de la ciudad. La reserva y compra de entradas, a seis euros, deberá realizarse con antelación a través del sistema de venta *online* habilitado en museo.catedraldealmudena.es.

@museoalmudena



Eduardo Parra / Europa Press



Almeida visita la zona

El alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, y la delegada del Área de Cultura, Turismo y Deporte, Andrea Levy, visitaron la zona el pasado martes, 14 de julio, y pusieron en valor la restauración, que ha supuesto un coste de 120.000 euros. «Tenemos una maravillosa ciudad por descubrir y queremos seguir ofreciendo atractivos para poder disfrutar de sus rincones», aseguró el regidor. La delegada del Área de Cultura, Turismo y Deporte destacó que «es muy importante la conservación y puesta en valor del rico patrimonio que atesora la ciudad de Madrid», porque «es uno de los pilares sobre los que se fundamenta el interés de los turistas y de los vecinos».

Patrimonio poco conocido

Cristina Tarrero, doctora en Geografía e Historia y directora del Museo Catedral de la Almudena, conoce de cerca la historia del primer Madrid amurallado. Su tesis doctoral, centrada en la iglesia de Santa María la Real de la Almudena, desgrana la importancia de la muralla en aquel pasado medieval y cristiano. «La muralla de la ciudad nos recuerda el pasado medieval complejo e interesante, y la devoción que tenían a la Virgen de la Almudena (la Virgen de la muralla o del recinto amurallado) esos primeros madrileños que oraban en esa villa».

Madrid, señala la historiadora, «mantiene su pasado con esta muralla». Un legado que «debemos cuidar, valorar y difundir». Palabras que Guillén reafirma de principio a fin: «Madrid tiene un patrimonio arqueológico espectacular, y Ayuntamiento y Comunidad deben potenciar estos elementos arquitectónicos de la ciudad».

durante el siglo XII y primer tercio del XIII, hasta el año 1212. Por lo tanto, como queda plasmado en el Fuero de Madrid, la muralla no es unitaria en su construcción ni coetánea en todo el perímetro.

Un bien de interés cultural

La zona amurallada está situada en la mitad de la calle del Almendro, en pleno centro de la ciudad, en el interior de un iluminado y cuidado jardín. Una vez dentro, un recuperado lienzo de esta muralla cristiana da vida a lo que fue la misma en su nacimiento, 53 años después de su descubrimiento. Envolviendo todo el peso de esta historia, pueden apreciarse varios almendros que adornan el recinto y, al mismo tiempo, dan sentido a la travesía donde se enclava la muralla.

La restauración, llevada a cabo por la Dirección General de Patrimonio Cultural, ha rehabilitado de forma puntual el material perdido para garantizar la seguridad y la estabilidad

del muro, y ha puesto en valor el lienzo –ahora identificado de una manera sobresaliente– de la muralla. «Volver a dar vida a esta muralla cristiana tiene una importancia fundamental», reconoce Adolfo Guillén, arqueólogo de profesión y madrileño de cuna. «Todo lo que sea recuperar patrimonio y que esté en función de poner en valor la riqueza que tenemos, es fabuloso para la historia y para la ciudad». Máxime «cuando estamos hablando de la muralla de Madrid», destaca, recordando que cualquier muralla en España, por el mero hecho de ser una muralla, ya es un bien de interés cultural.

Desde Patrimonio de la Comunidad de Madrid han repuesto los morteros de cal perdidos y se han identificado las zonas originales y sus materiales, retirándose las partes añadidas de ladrillo, chapa y uralita que coronaban la muralla, para lo que se ha dado un tratamiento superficial diferenciador a aquellas partes que no conservaban los materiales originales.

Santiago Apóstol es fiesta de precepto

Infomadrid

El sábado 25 de julio se celebra la solemnidad Santiago Apóstol, patrono de España. Esta fiesta es día de precepto en España según el calendario litúrgico de la Conferencia Episcopal Española, y, en consecuencia, en la archidiócesis de Madrid.

Mediante una nota, el Arzobispado «recuerda a todos los miembros de la Iglesia diocesana la obligatoriedad de asistir ese día a la celebración de la Eucaristía». En

caso de causa grave, conforme a lo determinado en el canon 1248 § 2 del Código de Derecho Canónico, no obliga el precepto, pero «se recomienda que las personas que estén en estas circunstancias dediquen un tiempo a la oración personal o en familia».

Con respecto al culto, desde las 16:00 horas del día 24 de julio, de acuerdo con las indicaciones del calendario y de la normativa diocesana, se celebrará la Misa vespertina de Santiago Apóstol.

De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

Obregón

La calle de Bernardino Obregón está en el distrito de Arganzuela. ¿Quién era? Es que va para santo. Su causa de canonización se inició en 1633 y quedó interrumpida. Otra instrucción diocesana fue iniciada en el Arzobispado de Madrid el 31 de marzo del 2009 gracias a la Real e Ilustre Archicofradía Sacramental de Santa María y Hospital General de la Villa, que tienen su mérito aunque sea a más de cuatro siglos desde su muerte, que fue en Madrid el 6 de agosto de 1599.

Bernardino Gómez de Obregón nació en Las Huelgas (Burgos) el 20 de mayo de 1540, y por eso lo bautizaron con el nombre del santo del día. De niño, huérfano, lo cuidó un tío suyo canónigo en Sigüenza y, cuando murió el obispo que allí lo protegía, se alistó muy joven en el Ejército, combatiendo en la batalla de San Quintín el 10 de agosto de 1557. Por su valor, Felipe II lo nombró caballero de Santiago y mantuvo la amistad hasta el final de su vida, pues hasta le llamó para que le cuidara en la enfermedad de sus últimos días.

A sus 26 años, en la calle Postas un barrendero le ensució el uniforme y, todo enfadado, lo abofeteó; pero la humildad del basurero, quien le pidió perdón, le conmovió. Dejó la milicia y se puso a servir como enfermero.

Dos años más tarde, con media docena de compañeros fundó una congregación de enfermeros y, a la vez, el hospital de Santa Ana para convalecientes. Cuando todos los hospitalillos de Madrid se fundieron en un gran hospital general, en la carrera de San Jerónimo, allí fue a servir porque le encargaron la dirección. Luego ese hospital fue trasladado junto a la puerta de Atocha, donde ahora está el Museo Reina Sofía. Y allí murió.

Escribió una *Instrucción a los enfermos y consuelo a los afligidos enfermeros*, publicada en Madrid en 1607 y reeditada muchas veces, para la mejora de la higiene de enfermos y enfermerías; la formación del personal de enfermería con la creación de las Casas de Aprobación, y la atención a los enfermos pobres que recaían tras salir del hospital, inventando los hospitales de convalecientes. Su experiencia la extendió por España y Portugal, reformando los cuidados de la enfermería hospitalaria. Y cuidaba a los enfermos como a Jesucristo.

La parte actora puede espabilar la fase diocesana, y así enviar pronto a Roma las actas de este proceso.

